



TOMO I
FERIA
FEMINISTAS
TRABAJANDO
CÓRDOBA

CIRCULAR EN LO PROFANO

Las prácticas artísticas y las experiencias
colectivas en la Feria Feminista

Tomo I
Feria Feministas Trabajando Córdoba

Alumnas Luna Cortina Calderón y Lucía Raciti Ávila
Asesora Mgter. Carolina Senmartin
Co-asesora Lic. Rocío Perez

Universidad Nacional de Córdoba
Facultad de Artes
Departamento de Artes Visuales
Año 2021



facultad
de artes



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

El presente fanzine es parte del Trabajo Final de grado de Luna Cortina Calderón y Lucía Raciti Ávila: "Circular en lo profano. Las prácticas artísticas y las experiencias colectivas en la Feria Feminista" de la carrera de Artes Visuales de la Universidad Nacional de Córdoba. En total cuatro son los tomos-fanzines que lo integran:

Tomo I: Feria Feministas Trabajando Córdoba

Tomo II: Hacer arte para las ferias

Tomo III: Un fanzine sobre fanzines

Tomo IV: Vida y obra de un pin

En este, el primero, abordamos los puntos de partida y fundamentos que nos llevaron a la realización de esta serie de fanzines y hablamos sobre la Feria Feministas Trabajando Córdoba. Contamos por qué elegimos trabajar con esta feria, cuáles fueron nuestras motivaciones y cuáles las herramientas que nos dimos para encarar el trabajo. Analizamos los aspectos sociales, históricos y políticos que llevaron al surgimiento de este espacio, las logísticas de organización y reflexionamos sobre las implicancias de la ocupación de un espacio público para su desarrollo.

Para la realización de este fanzine fue esencial el aporte de feriantes, organizadores y público de la feria, quienes respondieron una breve entrevista que les enviamos por mail. Las preguntas giraron en torno a su participación en el evento, a sus recuerdos respecto del surgimiento y organización de las primeras ferias, al uso que le dan al grupo de Facebook Feministas Trabajando Córdoba (bolsa de trabajo donde se gesta la feria), a su opinión respecto del espacio donde se realiza y finalmente, a cuáles son los motivos por los que deciden ser parte. Si bien todas las entrevistas fueron vitales para la construcción de este tomo, ya que gracias a ellas pudimos caracterizar el espacio y reflexionar sobre cada temática, incluimos de manera textual y a modo de apartados del fanzine, las respuestas a dos de las preguntas de la entrevista. En el punto "Mucho más que una bolsa de trabajo" se incluyen los testimonios a partir de la pregunta "¿Qué usos le das a la grupa?" y en el cierre del fanzine, bajo el título "¿Por qué decidimos ser parte?".

Agradecemos enormemente por el tiempo y predisposición a todas las entrevistas que con su participación hicieron posible la realización de este tomo.

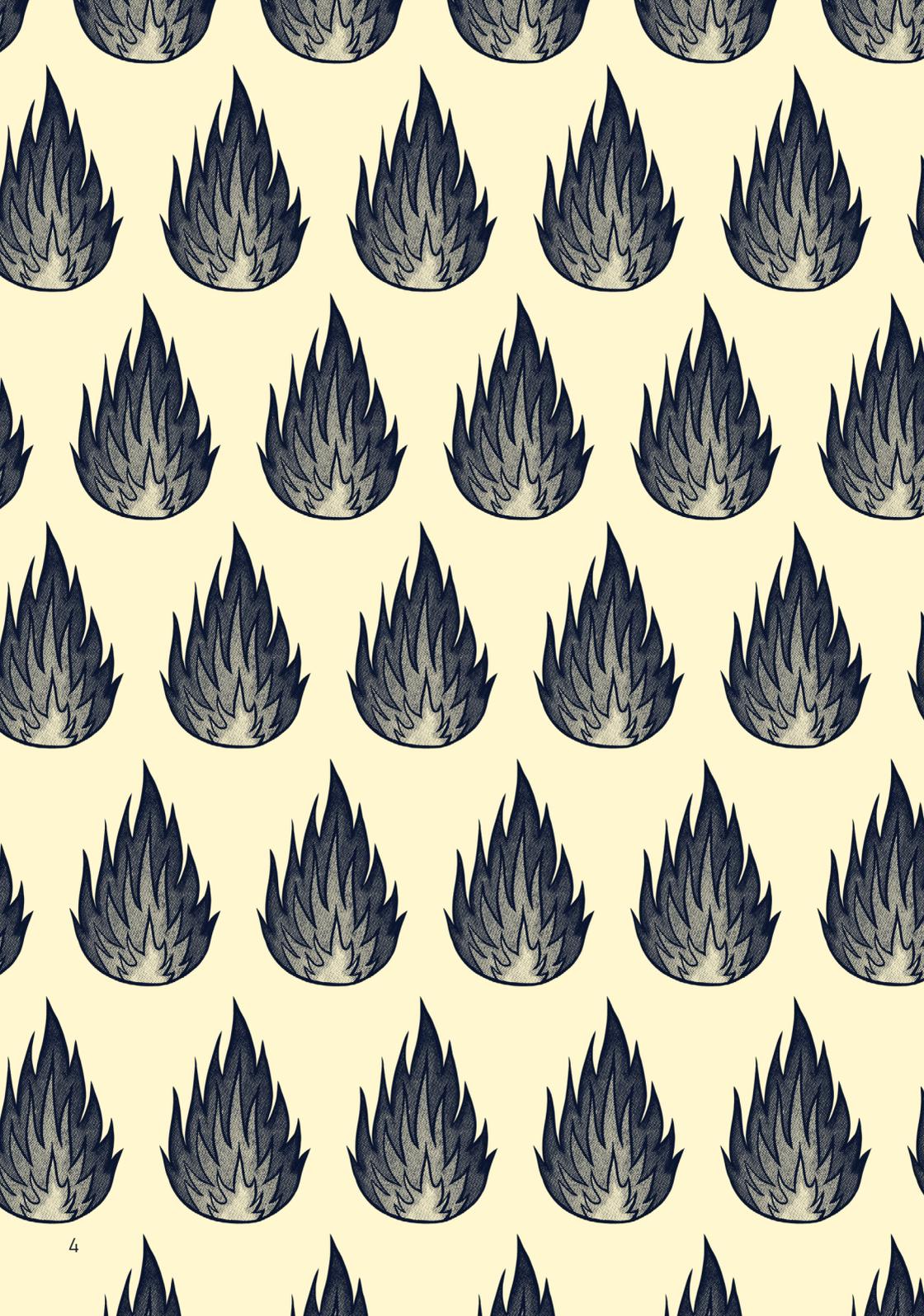


Esta serie de fanzines comenzó a realizarse en el año 2020 en la ciudad de Córdoba, Argentina.

Publicado en Diciembre del año 2021.

Para visualizar, descargar e imprimir el resto de los Fanzines, acceder a la página <https://tesisdelmundowixsite.com/circularenloprofano> o ingresar escaneando el siguiente código:





Índice

Puntos de partida.....	7
Construir desde lo colectivo.....	10
Con la mirada mas allá del arte.....	13
La Feria Femi.....	19
Breve historización.....	20
Mucho mas que una bolsa de trabajo.....	24
¿Qué usos le das a la grupa?.....	25
Ocupar lo público como práctica de resistencia.....	26
Bibliografía.....	32

La Casita



Allá por 2019, en medio de un
mejunge de emociones...



PUNTOS DE PARTIDA

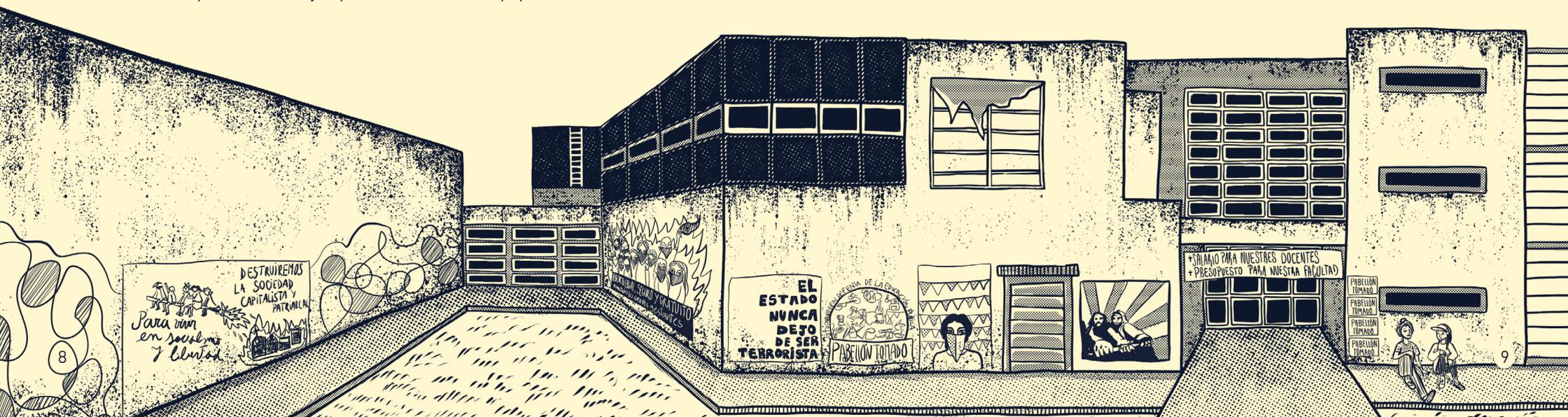
Cuando nos mudamos a la casita allá por el 2017, ninguna imaginó que terminaríamos haciendo juntas este trabajo final. No solo nos unió la convivencia, la amistad y la universidad, también lo hicieron nuestras dudas, convicciones y sueños por otros mundos posibles, más justos y solidarios. Compartimos momentos y espacios de militancia muy importantes y transformadores; la política nos atraviesa desde lo más profundo y es por eso que la llevamos a cualquier lugar donde vayamos. Así, este trabajo final no podía ser menos: un racconto de gran parte de las reflexiones que surgieron a lo largo de estos años caminados por la facultad, de nuestras indagaciones como trabajadoras del arte, vinculadas y partiendo necesariamente de esas prácticas políticas.

En ese tránsito nos encontramos con la formación de un perfil de artista que se alejaba de nuestras búsquedas e intereses: la priorización de algunas formas de producir para determinados y reducidos espacios de exhibición y circulación. Siendo feriantes, habiendo organizado algunas en colectivo y frecuentándolas con regularidad, vemos a las ferias como ejemplos que permiten ampliar y/o correrse de esas concepciones del arte, a partir de integrar formas disímiles de producción en otros ámbitos de circulación y en nexos con otros campos y disciplinas. Son espacios que nos dan la posibilidad de introducir, difundir y comercializar nuestras producciones y prácticas artísticas, de conocer otras, de crear lazos entre los feriantes y con la gente que las recorre.

En este marco y para embarcarnos en el desarrollo de este trabajo final hemos elegido a la Feria Feministas Trabajando Córdoba. Nos interesa este espacio por su historia de lucha, sus reivindicaciones políticas, pero principalmente por las formas de vinculación y de creación que promueve y por la economía que propone: desde los procesos de producción de los objetos, los modos en que estos se relacionan y circulan con las personas y el contexto, hasta las formas de intercambio que posibilita. Esta feria, que se desarrolla en la plaza seca de la Facultad de Filosofía desde el 2017, a lo largo de los años se fue estableciendo hasta tener una fuerte presencia en la ciudad de Córdoba, configurándose como un lugar de trabajo y de encuentro. Desde una perspectiva transfeminista, construido de manera horizontal y autogestionada, es a la vez espacio de lucha y expresión de economía popular.

Junto con un montón de otros rubros, encontramos en esta feria gran cantidad de prácticas artísticas. Detrás de cada una de ellas, hay un proceso que las configura y le da vida. A partir de encontrarnos con las experiencias de los feriantes, y por tanto, de las nuestras propias, nos proponemos analizarlas e investigarlas poniendo nuestro interés en ese proceso y no solo en lo que de ahí resulte; en las múltiples decisiones que se tomaron en el durante, en el entramado en el que surgieron y en el que van a mostrarse y circular. Reflexionar en torno al hacer arte para este espacio, será posible a partir de vislumbrar cuáles son las prácticas colectivas que lo sostienen y de indagar en su historia y lógicas de organización.

Este no es solo un trabajo de investigación, es también un trabajo de producción de una serie de fanzines. Elegimos al fanzine como soporte porque por su historia está fuertemente relacionado con las ferias y porque lo entendemos como una práctica artística que nos da la posibilidad de abordar la investigación vinculando e incluyendo distintos modos de narrar y de construir conocimiento. En estas publicaciones texto e imagen dialogan de manera integral y simbiótica, siendo ambos el contenido del trabajo. La idea es que cada fanzine funcione como un tomo que pueda leerse de manera autónoma, pero sin que se pierda la cohesión entre ellos. Cada uno está atravesado por diferentes preguntas que funcionan como disparadores y que no buscamos que se respondan, sino que sean un lugar desde el cual reflexionar sobre lo que el contenido de cada fanzine propone.





Construir desde lo colectivo

La convivencia durante tantos años en la facu de Artes, nos regaló la posibilidad de cruzarnos con compañeres con les que no solo compartimos espacios académicos, sino también hemos tejido lazos de amistad, de resistencia y solidaridad. Lazos que a la vez nos conectan con otros, por nuestras búsquedas, ilusiones y desilusiones. Aquello en lo que creemos –y en lo que no también–, aquello por lo que luchamos, nuestras convicciones, no serían lo mismo sin ese convite. Construimos partiendo de ese encuentro, desde la reflexión y el intercambio, desde el sostenernos y fortalecernos en colectividad. Esto fue clave a la hora de encarar nuestro trabajo. A lo largo de esta serie de fanzines, muchas son las voces que van apareciendo. Por un lado las nuestras, trabajando en equipo, pensando, escribiendo, bocetando, ilustrando, editando y atravesando las diferentes etapas y ramificaciones del proceso. Por otro lado, también están las voces de feriantes, trabajadores del arte, organizadores y público que habita las ferias.

Como decíamos en el apartado anterior, nos interesa analizar las prácticas artísticas de la feria partiendo de reconocer el lugar desde el cual se producen y en el cual

circulan, se intercambian y apropian. Para acercarnos a ese contexto de acción nos pareció indispensable dialogar con ellos. Los encuentros se dieron en tres instancias mediante entrevistas escritas y virtuales. Con el primer grupo de entrevistados hablamos sobre aspectos relacionados con el surgimiento de la feria, los modos de organización y las implicancias de participación. En la segunda tanda de entrevistas nos encontramos con feriantes y dialogamos sobre hacer arte para las ferias, sus experiencias personales y las implicancias que les llevaron a decidir feriar. Finalmente nos encontramos con trabajadores del arte que se vinculan con el fanzine, para entrevistarlos puntualmente sobre esta práctica y la importancia que tiene en su producción.

Nuestra intención es distanciarnos de la forma de construcción de conocimiento academicista y cientificista que se nos presenta como supuestamente neutra, pero que está vinculada a una perspectiva eurocéntrica, que celebra el individualismo, la separación objetiva con aquello que se estudia, el partir siempre de la teoría para intervenir en la praxis y nunca a la inversa. Situarnos desde lo cercano, lo colectivo, la acción política y desde lo que nos atraviesa como artistas y estudiantes a punto de egresarse, nos resulta necesario a los fines de materializar aquellas indagaciones, sentipensares y prácticas que nos llevaron a la realización de este trabajo de producción e investigación.





Con la mirada mas allá del arte por el arte

El campo que conocemos como el de las “bellas artes” por mucho tiempo se ha encargado de jerarquizar, ordenar, clasificar a las prácticas artísticas, creando y estableciendo modelos hegemónicos de hacer, diferenciando el arte superior, culto y bello, de aquel más mundano, utilitario, ornamental y aplicado. De esta manera, un montón de objetos artísticos vinculados a la reproducción y a lo manual, como por ejemplo el fanzine y otras prácticas artísticas que hoy podríamos encontrar en La Feria Feminista y en otras ferias, han sido inferiorizados y desvalorizados por este campo. A lo largo de la historia, no solo privilegió esos modos de hacer arte sobre otros, sino que además puso el foco sobre cierto tipo de productores (varones cis blancos) relegando a todo lo que no encajara a ámbitos privados y/o alejados de los lugares consagrados. Si bien en el escenario actual esto comienza a revertirse lentamente gracias a la inmensa lucha de les que nos precedieron, muy pocos pueden acceder a este campo.

Para poder estar allí primero hay que ser grandes y fervientes creyentes, siendo el arte el objeto de fe más sagrado. En el tránsito por los espacios de formación se aprenden los modos de atravesar la frontera de lo profano y se obtienen los principios de percepción pertinentes para distinguir lo que es arte de lo que no. Pero solo ese paso no convierte a alguien en artista. Para eso hay que pasar por ciertas instancias de evaluación: quienes ya están dentro del campo y tengan la legitimidad para hacerlo, verán en primer lugar si se debe o no otorgar el pase y, en segundo lugar, si se es merecedore de ser nombrade como artista.

Es un campo regido por reglas que parecieran omnipresentes, pero que en realidad llegan como un suave susurro que se avecina desde el norte. Igual que cualquier credo institucionalizado y con pretensiones de universalidad, responde a una historia evolutiva, en un principio unidireccional y que luego se fue extendiendo por gran parte del mundo como un manto acaparador.

Con el paso del tiempo, el campo fue conquistando cada vez más su autonomía, al volverse reflexivo sobre sí mismo, al cuestionar sus propios principios y revolucionarlos. Pero, desde esta parte del mapa y detrás de esa pretensión de universalidad que pone en lugar de comparación a todos los procesos que se le asemejan y los subordina a sus términos, hay un evidente sesgo etnocentrista que vuelve a esta religión una herramienta más del colonialismo.

No desconocemos la historia del campo. Ni siquiera nos ajenizamos completamente de él. Es clara la existencia de esta religión, pero -aunque dominante- no es el único credo. Muchas son las formas de, y las razones para amar al arte. Muchas las maneras de rendirle culto y muchas son las "religiones" que no tienen al arte como principal objeto de fe, pero sí como un pilar más que las sostiene.

Quizás sea hora de desacralizar las formas de percibir al arte y de rever el modo de producir bajo una única forma de creencia, de anclar aquello que se enseña con nuestra realidad más cercana, con los procesos que nos atraviesan como estudiantes, como profesionales y trabajadores del arte. En este marco, la Feria Feministas Trabajando Córdoba se configura como un claro ejemplo de ello: un espacio de trabajo seguro y solidario, un lugar donde poder comercializar, hacer públicas y enraizar desde la lucha, las prácticas artísticas de no binaries, bisexuales, lesbianas, trans, travas y mujeres.

Cuestionamos la autonomía, no con la pretensión de "retornar al pasado", a las técnicas y formas de producir "tradicionales", sino con el fin de reivindicar al arte como herramienta. ¿Herramienta para quiénes? Para nosotres, para nuestra subsistencia y resistencia. Un arte que se ponga en posición de aportar, de crear nuevos sentidos y modos de ver-percibir la realidad que nos circunda, que circule en lo profano, que se inmiscuya en la cotidianidad de los procesos sociales, con otras disciplinas y campos de acción.





LA FERIA FEMI

La Feria Feminista es un evento que tiene lugar en la ciudad de Córdoba, en la plaza seca de la Facultad de Filosofía de la UNC. Desde sus inicios en el año 2017 se desarrolló con una periodicidad mensual -salvo algunos meses de verano- en 2018 y 2019. En el 2020 su realización se vio interrumpida por la pandemia del COVID-19, pudiéndose retomar el evento a partir de agosto del año 2021.

En el grupo de Facebook Feministas Trabajando Córdoba fue donde comenzó a gestarse la idea de la realización de la feria como un espacio físico y abierto al público, construido por y para mujeres, lesbianas, trans, travestis, no binaries y bisexuales, como un lugar de trabajo común para poder comercializar productos y servicios.

Ropa usada o confección de diseño, comidas y bebidas de todo tipo, producciones artísticas y gráficas, libros, productos de cosmética natural, son solo algunos de los rubros presentes en las ferias, además de que, en cada edición se proponen otras actividades en paralelo: música en vivo, intervenciones, obras de teatro, talleres. Como espacio híbrido donde conviven estas múltiples disciplinas, a la Feria Feministas Trabajando Córdoba se nos invita a habitarla como lugar de encuentro e intercambio, como forma de activismo y sostenimiento de una economía feminista consciente, respetuosa con los cuerpos, el ambiente y el trabajo de los productores.

BREVE HISTORIZACIÓN

Para hablar del surgimiento de la feria como tal, primero es importante volver a mencionar al espacio virtual que le dio origen: el grupo Feministas Trabajando Córdoba, de la red social Facebook. Dicho grupo se arma en el 2017 y nace como una bolsa de trabajo feminista que pone en contacto a compañeres que ofrecen allí sus productos y servicios. La feria surge, cuando el grupo contaba con solo unos pocos miles de miembros (hoy más de 10 mil), atendiendo a la inquietud de varios respecto de tener un espacio común en presencialidad para ofrecer sus productos.

Ese mismo año se decide ocupar la plaza seca de la Facultad de Filosofía para el desarrollo de la primera feria. Desde su inicio, además de surgir como respuesta colectiva y organizada a la miseria y precarización que el gobierno neoliberal de Macri nos imponía, se configuró como un espacio transfeminista y como un lugar de trabajo seguro para identidades que el sistema capitalista-patriarcal excluye e invisibiliza.

El surgimiento de la feria trajo consigo nuevos desafíos para el grupo: desde cuestiones logísticas, de funcionamiento y organización, hasta la construcción de pautas internas necesarias tanto para el desarrollo de las ferias, como para la convivencia en el grupo de Facebook. Estas pautas siempre han intentado ser construidas desde el

¿DÓNDE ESTÁ TEHUEL?

PABELLÓN TOMADO

consenso y no son reglas fijas ni estables, van mutando a medida que surgen nuevos debates. En general, lo que respecta a las ferias y a su organización es debatido en reuniones abiertas que suelen realizarse el mismo día del evento, unas horas antes de que comience. En un principio se realizaban el día anterior, pero ante la necesidad de masificarlas y de ampliar la participación de todes les feriantes, se empezaron a desarrollar unas horas antes del armado de los puestos. Discusiones que hacen a la organización del evento como el costo que implica su realización y las formas de afrontarlo colectivamente, la ampliación del cupo de feriantes y la incorporación de talleres para todos los cuerpos, son algunos ejemplos de las cuestiones que suelen ser debatidas allí.

El 2018 fue clave para el establecimiento de la feria. A medida que transcurrían los meses la feria crecía en su difusión, era cada vez más frecuentado y contaba con más de 200 feriantes por edición. Cada edición replicaba las luchas feministas que se estaban desarrollando tanto en el contexto de Córdoba como a nivel nacional, como lo fue por ejemplo, la lucha por el aborto libre, seguro, legal y gratuito. A la par que crecía el movimiento feminista en todo el país las ferias comenzaron a replicarse en otras provincias, a consolidarse, a hacerse masivas y a instalarse en nuestra cotidianeidad.

ABSOLUCIÓN YA A LXS 27

CONSPIRAR HASTA VENCER

NO PASARÁN

VIVXS Y LIBRES NOS QUEREMOS

HASTA QUE LA DIGNIDAD SE HAGA COSTUMBRE

BASTA DE PERSEGUIR A LXS QUE LUCHAN POR UNA EDUCACIÓN DEL PUEBLO

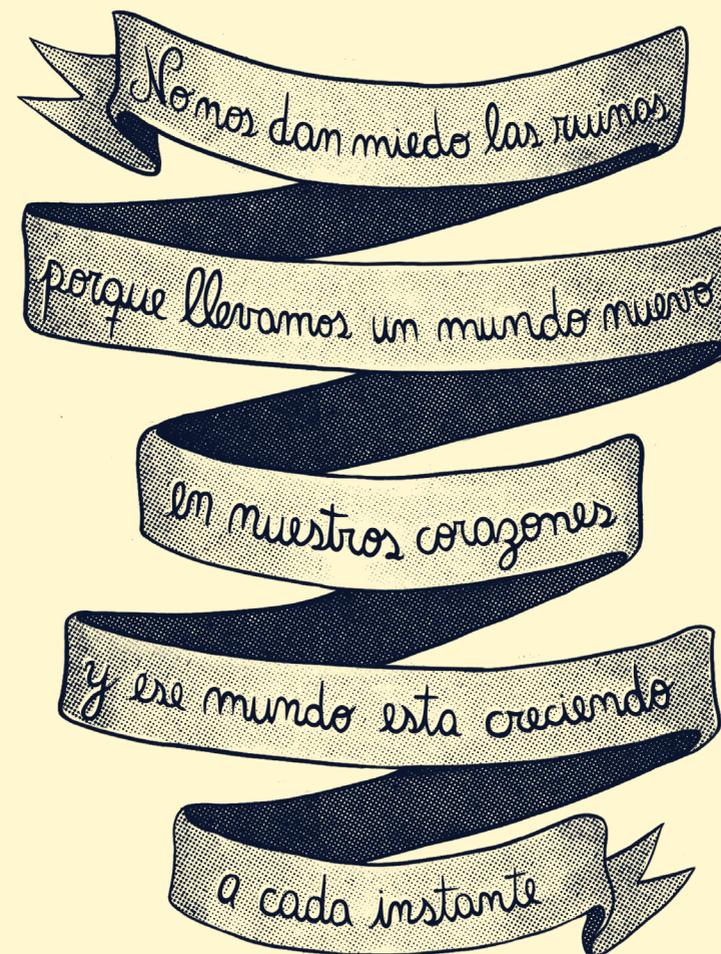
NINGUNA AGRESIÓN SIN RESPUESTA

RESISTENCIA TRANSFEMINISTA

FUERA LA YUTA DE LA UNC

Ya para el 2019, las dinámicas de organización, difusión y convivencia, estaban más aceitadas, a la vez que aumentaba el número de feriantes (entre 300 y 400) y de visitantes. El ir a una feria, no solo implicaba encontrarse con amigos, ir a hacer compras o vender. Participar constituía y constituye una acción política per se, además de que cada una se convoca con una consigna puntual en solidaridad con otras luchas y/o levantando consignas del propio movimiento transfeminista. Durante el evento el micrófono permanece abierto para quienes quieran visibilizar diversas luchas, difundir movilizaciones u otras medidas de resistencia y apoyo.

El avance del COVID-19 y el consecuente aislamiento, imposibilitaron que en el transcurso del 2020 se pueda continuar con la feria. Si bien en el 2021 se retomó su realización, seguimos en un contexto de crisis sanitaria-económica-social en el que las desigualdades estructurales de pobreza y precarización se profundizaron exponencialmente. Esto afecta gravemente la situación de los trabajadores de la economía popular y autogestionada que viven el día a día y muchas veces dependen de espacios como las ferias para el desarrollo de su actividad laboral y por lo tanto, su subsistencia. Fortalecer las herramientas de autogestión, darnos apoyo mutuo y reforzar las redes de solidaridad, son los desafíos que nos tocan atravesar en estos momentos tan difíciles. Sabemos que la realidad es frágil. Siempre lo fue. La apuesta está en seguir construyendo colectivamente desde esa fragilidad. Porque tenemos la certeza de que otros mundos son posibles.

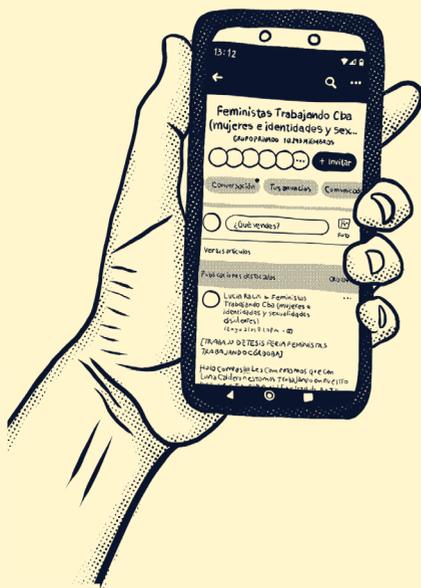


MUCHO MAS QUE UNA BOLSA DE TRABAJO

El grupo de Facebook Feministas Trabajando Córdoba, desde su creación siempre estuvo muy activo. Como ya mencionamos funciona como una bolsa de trabajo, tanto para ofrecer y/o publicitar productos y servicios, como para buscarlos. Desde allí también, en épocas de feria, todos los meses se abren las convocatorias para quienes -siendo parte del grupo- estén interesadas en participar. Para muchas de las que hacemos parte del grupo, el uso de este espacio virtual es de vital importancia en nuestra cotidianidad.

En el año 2020 además, como otra plataforma virtual con más apertura y en un intento por paliar la falta de un espacio físico común, se creó una página en la cual los feriantes publican sus trabajos para desde allí seguir comercializando sus productos-servicios.

 feministastrabajando.com.ar



“Muchas veces acudo a la grupa primero antes de buscar en cualquier otro lado. Es como un primer filtro para saber como consumir. Si no tengo idea de donde conseguir o comprar algo, primero busco ahí. No solamente encuentro el producto en sí, sino que además suele estar acompañado de alguna explicación, referencia o recomendación, que es importante porque te da confianza y lo convierte en un lugar donde comprar de manera segura.”

¿QUE USOS LE DAS A LA GRUPA?

“Muchos usos le doy, es casi como un google cuando necesito algo. Desde unx plomex hasta unx electricista. Todo lo que necesite,



primero pasa por el filtro de la grupa. Este año además, comencé a ofrecer mis laburos ahí”

“Aprovecho esa red para todo, incluso ahora en cuarentena. Me hizo reflexionar acerca de lo que consumo y compro y a quién le compro lo que consumo.”



“Ofrezco las cosas que suelo vender en las ferias.

También publico para buscar servicios puntuales de lo más variado y en general, con finales felices. Desde abogada, electricista,

hasta enfermera. Ni hablar de dejarse sorprender, que sorpresa hermosa encontrar el aceite de oliva ahumado, y quién podría olvidar los paquetes de estrellitas que brillan en la oscuridad. Mi familia me pide que busque en la grupa cualquier cosa, porque ya saben que es un lugar del bien”



OCUPAR LO PÚBLICO COMO PRÁCTICA DE RESISTENCIA

La plaza seca de la Facultad de Filosofía en particular y Ciudad Universitaria en general, presentan ciertas ventajas espaciales a la hora de pensar la realización de un evento con las características de la Feria Feminista. En primer lugar, podemos decir que es un punto céntrico y de fácil acceso y llegada desde otros barrios. Por otro lado, su amplitud posibilita que alcance la masividad que la caracteriza y al estar rodeada de espacios verdes permite un recorrido que no se limita sólo al propuesto por la feria. Por esta misma razón hay mucho flujo de personas en y alrededor del predio, sobre todo los fines de semana.

Los sectores abiertos y aledaños a los edificios que corresponden a las facultades de Filosofía y Humanidades, Artes, Ciencias de la Comunicación y Ciencias Sociales, son espacios que frecuentemente se ocupan para el desarrollo de acciones-eventos de diferentes índoles, entre los que podemos nombrar a la Feria Agroecológica de Córdoba, la feria F.U.E.G.A.S. (Feministas Unidas Elaborando Gastronomía y Afines en Sororidad), los históricos "bosquecitos", ferias esporádicas, algún que otro recital u obras de teatro en vivo y por supuesto, la feria femi. Fuera de las actividades puramente académicas y/o educativas, el predio es habitado como espacio de recreación, esparcimiento, lugar de encuentro, acción política, no solo para la comunidad educativa, sino para la comunidad en general. Es decir, hay una construcción histórica en torno a cómo se concibe y vive dicho espacio. A la idea que tenemos sobre su apropiación y uso no alcanza fundamentarla teniendo en

cuenta sus facilidades o provechos físicos, sino que hay que anexar la noción de que eso es resultado de las múltiples y disímiles ocupaciones que ha tenido este predio a lo largo de mucho tiempo.

No porque haya una construcción histórica en torno a su apropiación y por tanto una práctica constante de ocupación de dicho espacio, esto implica que sea un lugar libre de represión. Los predios que dependen de la Universidad Nacional de Córdoba son de jurisdicción federal y por tanto las fuerzas represivas de la provincia no deberían circular allí. Sin embargo, a partir de acuerdos con las autoridades de la universidad, tienen libre acceso al predio. El resultado: requisas, persecuciones, violaciones, casos de gatillo fácil. Nombramos esto, no sólo para denunciar lo nefasto del accionar policial sino porque entendemos este acuerdo como un ejemplo de la intención de las autoridades universitarias de disipar y disolver el desarrollo de estas prácticas de apropiación del espacio público. Otras actuaciones en ese sentido han sido el cercamiento y cerramiento de ciertos espacios abiertos que frecuentemente eran usados como lugares de encuentro. Si bien esto no ha afectado directamente al desarrollo de la Feria Feminista, lo vemos como un intento de disciplinamiento y un ataque directo a nuestras formas de habitar Ciudad Universitaria.

Sabemos que todo espacio público es expresión y ejercicio de relaciones de poder, pero también advertimos que la dominación que detenta ese poder nunca es total o exclusiva. Los espacios son siempre discutidos en sus usos por quienes los habitamos, y por ende nunca pueden ser completamente apropiados por los poderes o discursos hegemónicos. La Feria Feminista, se configura como una práctica de resistencia a ese poder, entre otras razones ya enunciadas, por el hecho mismo de ocupar un espacio público para su desarrollo. Sostener estas prácticas desde la acción, es una forma de disputarlo y reclamarlo como nuestro.



¿Porqué decidimos ser parte?

"Es un espacio de trabajo que me ha funcionado para que conozcan lo que hago, para que me salgan otros trabajos, como punto de encuentro de encargos, y obviamente para vender a la gente que anda dando vueltas ahí. Pero si se distingue de cualquier otra feria por la forma de organización colectiva y el planteo político con el que estoy de acuerdo. Visibilizar el feminismo, visibilizar las consignas de cada edición, el espacio de debate, el trabajo autogestivo, el lugar de trueque, ocupar espacios de la universidad pública, que existan espacios de trabajo para personas excluidas por el sistema del mal, que sea un lugar de encuentro y para construir redes con otrxs. Que estos espacios sigan creciendo, resistiendo y replicándose, siempre"



"Decidí formar parte por una necesidad monetaria, que fue transformándose y pasó a ser también una necesidad de accionar en el movimiento feminista, desde un lugar en donde la economía se mueve distinto, la seguridad se mueve distinto y las decisiones se toman en conjunto. La calidez que se maneja en las ferias es hermosa, mucha alegría y se disfruta estando ahí. La feria en sí me hace reivindicarme en el feminismo constantemente"

"Creo que es un espacio para disfrutar ya que allí se está gestando una manera de ver el mundo al que es importante aportar y sostener. Además me parece el lugar ideal para socializar ideas y compartir mi trabajo."



Empezar a formar parte fue una casualidad. Quedarse, una decisión. Es un espacio muy valioso. Un espacio seguro. Me parece que hay que bancar la autogestión y que es muy importante apoyarse les unes en les otras en momentos de crisis. Y la feria (y la grupa en general) es un ejemplo increíble y genial de eso. Además banco la decisión política de tener una perspectiva transfeminista, y como tal que sea un espacio para dar lugar a quienes no tenemos las mismas chances en el mercado laboral "normal" por así decirlo. Es un ejemplo de organización y de economía popular increíble. Y además de lucha, no solo en la misma resistencia que ejerce si no en el factor reivindicativo, siempre luchando por causas por las que hay que luchar."



"Porque aguante autogestionarse la vida, porque aguante el aguante entre compas, la organización horizontal y desde abajo. Sé que es un espacio donde confluyen un montón de lecturas políticas y feminismos y obvio tendremos nuestras diferencias. Pero ahí estamos. Porque a la miseria y opresión a la que nos someten los de arriba, nosotres le respondemos resistiendo en colectividad, organizades, en acción y lucha siempre."





Bibliografía

Bourdieu, P. (2010). *El sentido social del gusto: elementos para una sociología de la cultura*. Siglo Veintiuno Editores. <https://redmovimientos.mx/>

Busso, M. (2011). Las ferias comerciales: también un espacio de trabajo y socialización. *Trabajo y Sociedad, Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas del CONICET*, 15 (16), 105-123. <https://ri.conicet.gov.ar/>

Chadwick, W. (1990). *Las mujeres y el arte*. <https://debatefeminista.cieg.unam.mx/>

Gagneten M. y Colombo G. J. (2017). *Construcción Colectiva de Conocimientos: una propuesta*. Revista Contenido, pp. 172-185. <https://ri.conicet.gov.ar/>

Méndez, L. (1995). *Antropología de la producción artística*. Editorial Síntesis.

Salazar, G. (2003). *Ferias libres: espacio residual de soberanía ciudadana*. Ediciones SUR. <https://www.sitiosur.cl/>

Salcedo, H. R. (2002). *El espacio público en el debate actual: una reflexión crítica sobre el urbanismo post-moderno*. Revista Eure, 28 (84), pp. 5-19. <https://www.eure.cl/>





TOMO I
HACER
ARTE
PARA LA
FERIA



CIRCULAR EN LO PROFANO

Las prácticas artísticas y las experiencias
colectivas en la Feria Feminista

Tomo II
Hacer arte para la feria

Alumnas Luna Cortina Calderón y Lucía Raciti Ávila
Asesora Mgter. Carolina Senmartin
Co-asesora Lic. Rocío Perez

Universidad Nacional de Córdoba
Facultad de Artes
Departamento de Artes Visuales
Año 2021





Esta serie de fanzines comenzó a realizarse en el año 2020 en la ciudad de Córdoba, Argentina.

Publicado en Diciembre del año 2021.

Para visualizar, descargar e imprimir el resto de los Fanzines, acceder a la página <https://tesisdelmundowixsite.com/circularenloprofano> o ingresar escaneando el siguiente código:



El presente fanzine es parte del Trabajo Final de grado de Luna Cortina Calderón y Lucía Raciti Ávila: "Circular en lo profano. Las prácticas artísticas y las experiencias colectivas en la Feria Feminista" de la carrera de Artes Visuales de la Universidad Nacional de Córdoba. En total cuatro son los tomos-fanzines que lo integran:

Tomo I: Feria Feministas Trabajando Córdoba

Tomo II: Hacer arte para las ferias

Tomo III: Un fanzine sobre fanzines

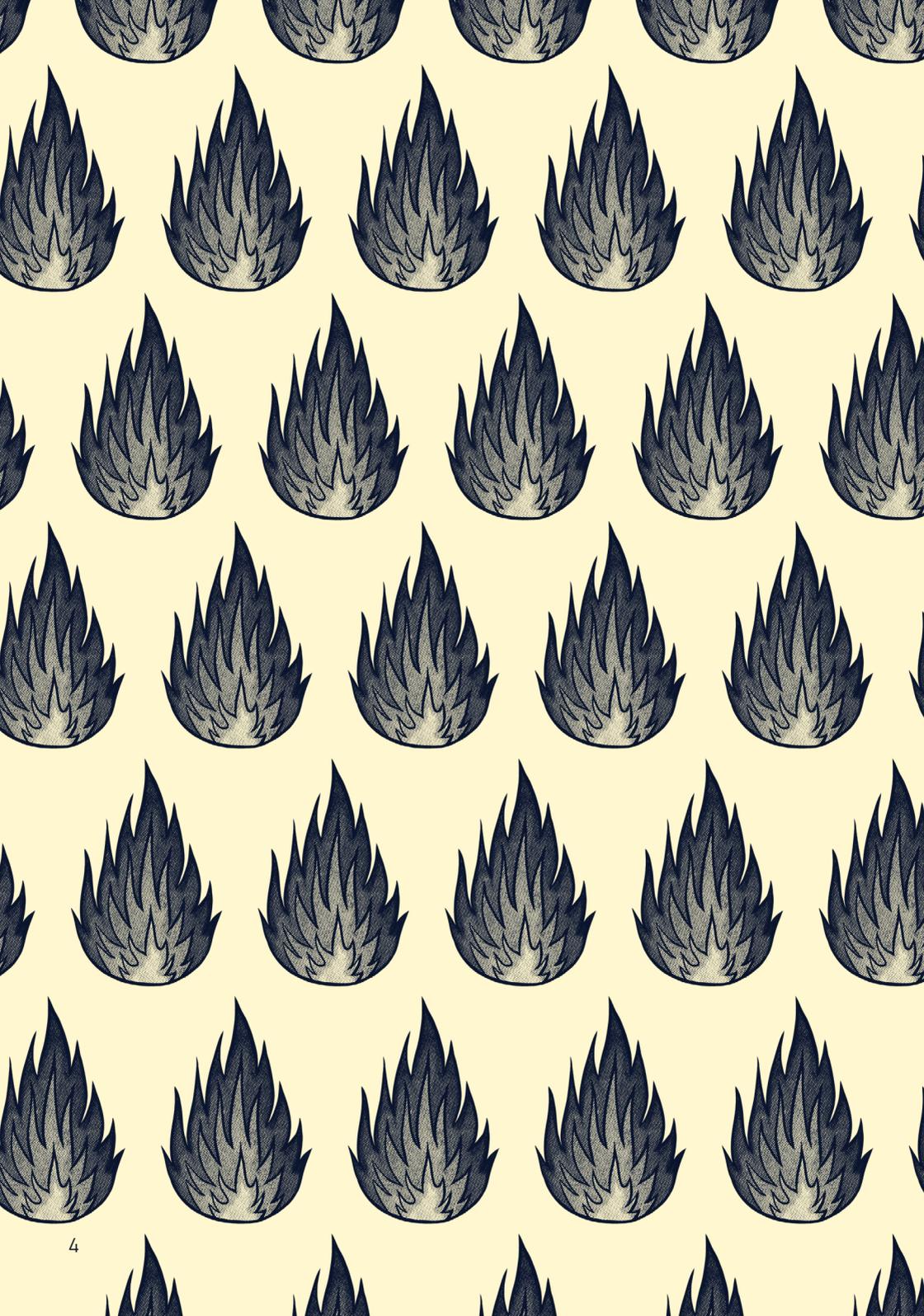
Tomo IV: Vida y obra de un pin

En este tomo hablamos sobre hacer arte para las ferias. Alejándonos de análisis puramente formalistas, reflexionamos sobre las implicancias de producir para las ferias en general y la Feria Feministas en particular, poniendo atención en el proceso que hay detrás de cada objeto-práctica artística y en el contexto en el cual van a mostrarse y moverse.

Para ello fue fundamental el intercambio que tuvimos con Emitxin, Daana Banana, Agustina Blanc y Sere Dardanelli, todes artistas que han participado de esta y otras ferias. Con ellos nos encontramos virtualmente y si bien teníamos algunas preguntas preestablecidas, fuimos dejándonos guiar por el diálogo. Con su consentimiento, incluimos en el presente fanzine parte de estas charlas, incorporamos además fotografías e ilustraciones de sus producciones y puestos.

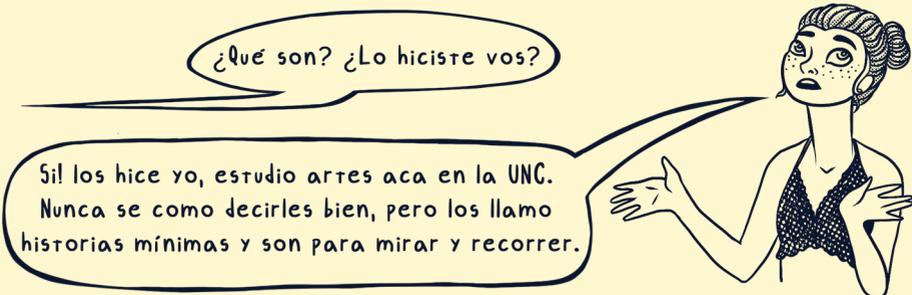
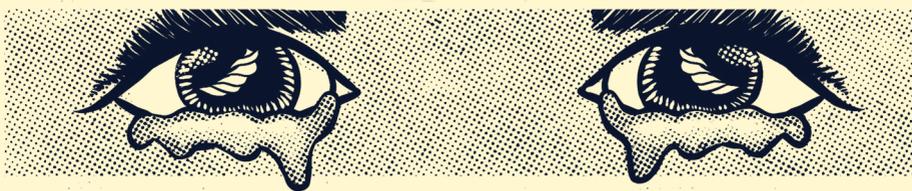
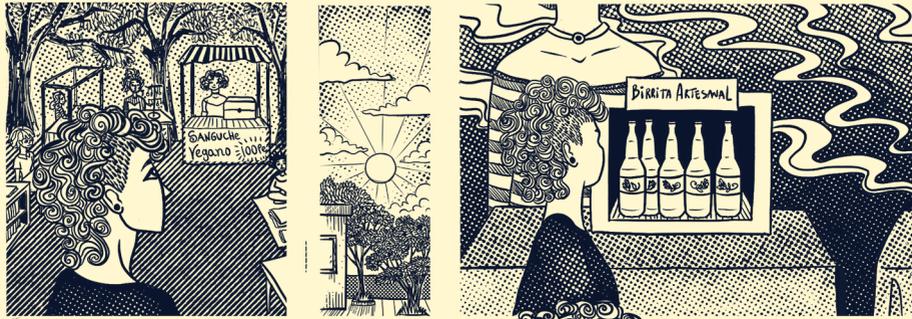
Agradecemos enormemente por el tiempo y predisposición a Emitxin, Dana, Agus y Sere, que con su participación hicieron posible la realización de este tomo.

Por otro lado, siendo feriantes y habiendo participado muchas veces de la Feria Feministas, también incluimos nuestros testimonios respecto de procesos artísticos propios.



Índice

Las cosas también tienen vida.....	7
Convivencia híbrida	9
Feriar	10
Emitxin.....	12
Dana Banana	16
Agustina Blanc.....	18
Sere Dardanelli.....	20
Nosotras	23
Lalux	24
Luna Calderón.....	27
Circular en lo profano	30
Bibliografía.....	32



LAS COSAS TAMBIÉN TIENEN VIDA

Las prácticas artísticas presentes en la Feria Feminista generalmente poseen características en sus procesos de creación que las diferencian de cualquier otro hacer, principalmente de aquel más vinculado a espacios consagrados u "oficiales". Pero para encarar una reflexión sobre las producciones artísticas que podemos encontrar en las ferias, sería insuficiente detenerse solamente en aspectos formalistas. Es necesario vislumbrar esas prácticas en el marco de otras expresiones y en las experiencias que las sostienen colectivamente; observar el lugar desde el cual surgen y a partir del cual circulan. Es decir, alejarse de concepciones que analizan a las producciones artísticas como objetos acabados y autónomos e indagar en el entramado en el que se crearon, en cómo se mezclan con el contexto y en los diferentes vínculos sociales que se dan entre las personas y los objetos.

Sobre esta relación entre personas, contexto y objetos, traemos la perspectiva del antropólogo Arjun Appadurai quien afirma que las cosas tienen una vida social. Appadurai propone ir más allá del enfoque que condiciona las cosas a las transacciones, las atribuciones y las motivaciones humanas. En ese sentido propone seguir a las cosas mismas en sus usos, formas y trayectorias, porque allí están inscritos sus significados. Si bien desde un punto de vista teórico los actores codifican su significación, desde una perspectiva metodológica son las cosas en movimiento las que iluminan el contexto social y humano.

A esta visión, sumamos la importancia de situar esas cosas en el terreno de la cultura local, indagando en torno a los espacios que facilitan ese movimiento. Así, la vida de estos objetos artísticos depende de alguna manera de plataformas como la Feria Feminista, como lugares necesarios que los ponen en movimiento. Gran parte de esas prácticas se crearon y pensaron para que circulen, se consuman y usen. Como objetos con vida propia, nacen para vincularse y contactarse con otros y en este sentido son las ferias las que posibilitan esas relaciones.

CONVIVENCIA HÍBRIDA

Caminar por la feria implica perderse entre la gente, andar por recovecos, tentarse con algún olorcito, encontrarse con amigos, comprar algo que no sabías que necesitabas hasta que lo viste, buscar gente entre la multitud, sentarse a compartir. Entre los productos gastronómicos, de indumentaria y accesorios, libros usados o de editoriales independientes, productos de cosmética elaborados artesanalmente y tantos otros, encontramos gran cantidad de prácticas artísticas.

El que puedan convivir una cerveza artesanal, ropa usada y producciones artísticas, no se lo debemos tanto a la feria en sí: más bien su amalgama está en aquello que los vuelve objetos de uso. ¿Y qué distingue a los objetos artísticos presentes en la feria de, por ejemplo, una cerveza artesanal? Si bien ese mismo interrogante lo podríamos trasladar a las prácticas artísticas en general, la respuesta estaría un poco más clara si pensamos por ejemplo en obras que están expuestas en un museo de arte. Las producciones artísticas presentes en la Feria Feminista y otras ferias, suelen estar fuera de los circuitos de producción, circulación y recepción especializados que convierte a los objetos-prácticas exclusivamente en obras de arte.

Como enunciamos en varias oportunidades, la Feria Feminista es un espacio híbrido donde muchos rubros conviven y se entremezclan con prácticas artísticas. Pero ¿qué hace que podamos diferenciarlas de esos otros rubros?. Lejos de caer en el abismo que implicaría discernir lo que es arte de lo que no, nos animamos a enunciar que si existe una respuesta a esa pregunta, está en el valor artístico que se le adjudica a los objetos. Dicho valor no es un atributo de los mismos, sino un modo de relación específica que se constituye entre sus condiciones materiales e históricas, el espacio de circulación y la percepción y simbolización que hacen de ellos quienes los crean y les dan uso. Es decir, la respuesta no está en el objeto sino en las relaciones que de él se desprendan.



FERIAR

El proceso que hay detrás de las prácticas artísticas se tiñe de una caracterización particular cuando se piensa en producir para una feria. Desde analizar los costos y tiempos de producción, las formas de reproducción o de sistematización del trabajo, hasta consideraciones de tamaño y materialidad de lo que se vaya a producir o mostrar, teniendo en cuenta el cómo serán trasladados, exhibidos y entregados los objetos que resulten de ese proceso.

Entre tantas otras particularidades, también se debe pensar previamente la producción que se llevará, considerando qué feria será y los dispositivos que se necesitarán para el montaje. Es muy frecuente que en los puestos convivan muchas producciones de técnicas, materialidades y narrativas distintas, unidas por la poética de quien las hace, dispuestas y montadas con sus propias singularidades: algunas con dispositivos para exhibirlas, otras distribuyéndolas al azar, incorporando luces, objetos varios, sobre un paño o sobre una mesa. Esa exhibición dependerá del espacio con el que se cuente en el puesto, en el caso de la Feria Femi, predispuesto y consensuado previamente.

Además de ser punto de venta de las producciones, las ferias son un espacio más de propaganda y difusión del trabajo de cada artista-feriante. Ya con tarjetas de contacto, ya verbalmente, ya en un papelito improvisado, se deja para quien esté interesada los datos de contacto, los links de acceso a portfolios online, redes sociales o páginas web. La Feria Feminista es muy concurrida y su público es muy amplio, lo que posibilita el encuentro de feriantes con gente que quizás de otro modo no se hubiera topado con esos trabajos.

No existe una receta que explique cómo hacer arte para las ferias y cómo feriar. Es muy difícil abordar esto sin caer en generalizaciones vagas e imprecisas. En cada caso, en cada taller y en el recorrido de cada feriante son muchas las variables en juego y disímiles los procesos de investigación, producción, montaje, circulación y difusión. Para hablar de feriar y de hacer arte para las ferias, es necesario acercarse a experiencias particulares de feriantes. Nos pareció indispensable escucharles y conversar con algunos de ellos, sumar sus voces para adentrarnos en cada uno de esos procesos complejos y subjetivos.

Con quienes aquí conversamos, Emitxin, Dana, Tina y Sere, no son solo feriantes-artistas. Son amigos, compañeros, amantes, cercanos, personas que admiramos. En esta oportunidad, charlamos sobre sus primeros acercamientos al arte, sobre sus experiencias en las ferias, sus procesos creativos, el armado de los puestos y las implicancias personales y políticas que les llevaron a decidir feriar.



¿Qué significa para vos feriar?

“Creo que son espacios de encuentro muy potentes e importantes que tienen que ver también con la autogestión, con las potencias y los límites que eso tiene. Son espacios que dan mucha vida y son vitales para la producción gráfica”. Más allá de lo económico, y teniendo en cuenta que muchas veces en este oficio se parte de un hacer solitario, para Emitxin las ferias son también momentos para “conspirar, chismosear, pensar, fantasear con les otros compas que hacen ferias, juntar los puestos, pensar proyectos”. También recuerda los pequeños rituales de feria: aquellas especulaciones sobre “quién va a venir, vamos a vender, sino vendimos nada analizamos porqué, si por el clima o por la fecha”. En redes, que es uno de los principales canales de difusión de su trabajo, para Emitxin los circuitos de consumo son más cerrados, más fijos y predeterminados. En este marco, destaca que las ferias rompen con esa lógica: “poner en juego las graficas y la producción que una hace con gente que no te elige para verte sino que está ahí, para mi es re interesante y le da una potencia enorme”.



¿Y en la Feria Feminista?

“Tuve la suerte de estar desde la primera feria y creo que ha sido muy importante para el movimiento feminista de Córdoba, un espacio de encuentro en el que construimos entre todas y todes la posibilidad de poder pensar la subsistencia y la autogestión como un medio de vida, que no pasa en otros contextos o no con las características de esta feria. Para mi es un espacio muy valioso, es una praxis, es poner en juego muchas cosas que deseamos, que discutimos y por las que peleamos (de una forma pequeña y frágil, porque eso en un abrir y cerrar de ojos se fue). Para mi particularmente es muy importante, no sin contradicciones, el poder unir nuestra práctica política, nuestra ideología o lo que sentimos, con la subsistencia. Es una feria única en la galaxia y en el universo”.



Dana Banana

Diseñar ilustrando

“Soy Dana Banana, me llamo así desde que arranqué. Tenía que buscar un nombre y la verdad que no lo pensé mucho”.

El trabajo de Dana tiene mucha presencia en el circuito de las ferias y en el ámbito de la gráfica cordobesa. Oriunda de Santa Fe, vive en la ciudad de Córdoba desde hace varios años. Su paso por la carrera de Cine y Tv en la UNC, le despertó el interés por lo visual y lo gráfico.

Empezó con un proyecto de encuadernación que la llevó a contactarse y moverse por algunos circuitos de feria de la ciudad. Si bien disfrutaba de diseñar utilizando Photoshop de manera autodidacta, no se animaba a usar sus propias imágenes. Acercándose a esas búsquedas es que comenzó a cursar diseño gráfico en la UPC. Sus primeros encuentros en el paso universitario, la acercaron a Emitxin con quién se abrieron otros caminos, ideas y por consiguiente, maneras de producir. “Empecé a producir mis propias gráficas, muchas con mensajes

feministas - de lo que yo entendía por aquel entonces-, frases y consignas de lucha que circulaban en ese momento”.

En sus comienzos, las temáticas de sus gráficas giraban en torno a eso. Con el tiempo esto fue cambiando un poco, más allá que detrás “siempre hay un pensamiento y una forma de vida antipatriarcal”. Incorporó una producción con un perfil que ella denomina como “más naif” pero siempre manteniendo un lado “bardero” anclado a lo coyuntural, a las cosas que suceden a nivel social y cultural. Si bien no finalizó la carrera de diseño y está en sus planes hacerlo, Dana es diseñadora y ejerce como tal, linkeando y enfocando sus producciones siempre desde la ilustración.

Dana producciones

Dana divide su trabajo en “Dana encargos” y “Dana producciones”, siendo estas últimas las que destina a ferias: fanzines, stickers, posters en tamaños más grandes y más chicos, tatuajes temporales, pines y miniaturas en porcelana. Encara sus producciones en función de la feria en la que participará. “No es lo mismo producir para la Feria Maní, que para la Femi, hay públicos distintos”. En cuanto a la manera de armar su puesto, nos cuenta que al principio no era muy buena, pero después de tantos años de

feria, hay cosas que fue incorporando. Al pasar por su puesto es evidente que hay un trabajo previo diseñado y pensado minuciosamente. Dana nos describe el puesto como un campo gráfico: las cosas están dispuestas de manera tal que proponen tácitamente un recorrido visual.

Construir con, para y gracias a otros

“Yo no haría lo que hago si no me hubiese cruzado con todas estas experiencias, con la gente que me encontré en el camino y con las cosas que hay acá en Córdoba. Hoy día siento que tengo como una mesita con un montón de herramientas disponibles, un montón de personas a las que les puedo hablar”.

“Cargar una mochila para ir a feriar a una plaza... si no hay un trasfondo político detrás de eso...”



“Entre todos los circuitos de feria, elijo las ferias autogestivas, independientes, con asambleas, las que se hacen en las plazas, en la calle. Aquellas donde se construye, que salen de personas unidas por objetivos, necesidades e intereses en común más allá de vender. Porque eso habla de una realidad, un montón de gente tratando de vivir independientemente. Que exista un espacio así habla de algo concreto. Si no estoy ahí ¿dónde?”.



[instagram.com/daana_banana/](https://www.instagram.com/daana_banana/)
[behance.net/bananailustra/](https://www.behance.net/bananailustra/)

Agustina Blanc

Mascaras mascarillas

Si pensamos en Agustina (Tina para les amigues), pensamos en un hacer vinculado desde el oficio, lo manual y la indagación de materialidades. En un primer momento ligado al teatro (más específicamente a la escenotecnia), y luego, llevando ese bagaje a las artes visuales. Estos dos campos conviven, se nutren y se mezclan en su hacer cotidiano. Sus búsquedas siempre partieron de ese interés en lo tangible y lo objetual, pero siempre atravesado por y fundado en un pensamiento crítico y/o narrativo.

Sus procesos, ya para las artes, ya para el teatro, surgen desde el sostener y desarrollar un oficio con el cual se ligó por puro placer, con métodos y materiales definidos y aprendidos de antemano. Desde su infancia en La Pampa, disfrutaba de actividades manuales como jugar y modelar con masa, dibujar, pintar.

“Luego me encuentro con artistas referentes que proponen otras técnicas u otros materiales que me llaman a indagar por sus caminos. Seré una copiona? Quizás...”

Cartapestear para la feria

En el puesto de Tina nos podemos encontrar principalmente con máscaras, pero también con otros objetos, que ella considera más “rápidos y fáciles de hacer”, como minimascaritas, títeres de dedo y títeres de bolsa. En su mayoría estos objetos están hechos de cartapesta, en un proceso de muchas etapas que empieza con un modelado dependiendo del diseño que se quiera realizar. De este se saca un molde generalmente de yeso que funciona como soporte para hacer la cartapesta. Luego de superponer varias capas de papel con cola o engrudo, se desmolda, se empasta con enduido, se lija y se pinta.

Para contextos que no son feria, encargos o pedidos más personalizados, Tina trabaja desde un concepto o idea en función de la cual tenga que diseñar. Para la feria, sistematiza más sus procesos, usando moldes que diseña para ese fin, tomando temáticas que sabe que funcionan y simplificando las formas, las texturas y los colores.

En cuanto a su puesto: “Me gusta que sea llamativo. En la última ocasión las máscaras las pude colgar y creo que esa es la mejor manera de exponerlas, pero no tengo un dispositivo

propio para tal fin. Llevo un espejo porque es fundamental que la gente pueda probárselas y verse. Además stickers con mi logo y mi Instagram para regalar a quienes se interesen y que puedan contactarse conmigo”.



“Yo lo siento como una posibilidad más de poder tener un rédito económico de lo que hago, poder exponer mi trabajo y llegar a gente que de otro modo no alcanzaría. También para crear lazos con otros productores y apoyar-acompañar en su desarrollo.”



 [instagram.com/mascaras_mascarillas/](https://www.instagram.com/mascaras_mascarillas/)

Sere Dardanelli

Arte que circula

Justo pensaba en como me atraviesa, por que no solo es lo laboral, también es una decisión de vida en donde ponemos cuerpo, mente, ¿alma? y corazón

¿SANGRE, SUDOR Y LAGRIMAS?

Sere ilustra todo lo que vive, ve e imagina: es el eje que atraviesa todos sus haceres. Cordobesa de nacimiento, reconocida desde jardín como “la que dibujaba”, para Sere el dibujo siempre estuvo ahí. “No recuerdo haberlo descubierto alguna vez o haberlo decidido tan conscientemente sino que siempre fue lo que hice, una parte muy, muy, muy importante en mi vida”.

Esto que empezó desde el disfrute, luego se mezcla con una decisión más consciente de “dedicarse al arte”. Desde la curiosidad, la búsqueda y la experimentación y tomando al dibujo como punto de partida, Sere abarca y trabaja en múltiples formatos y técnicas. Aunque la ilustración digital, el grabado, la cerámica y el mural son sus constantes en la actualidad, nunca cierra la puerta a otros haceres y materialidades.

Pensamiento de feria

Muchas y muy diversas han sido las producciones que pasaron por los puestos de Sere. Algunas más permanentes, otras pasajeras, siempre destacan por la variedad enorme de colores, soportes, relatos y materialidades: calcomanías, láminas, fanzines, grabados, sobres de minifotos,

cuadernos cosidos y estampados, remeras impresas en serigrafía, joyería, objetos gráficos como taumatropos y juego de naipes.

Preguntándole si ve diferencias entre su hacer de feria y otros trabajos, nos cuenta que le cuesta ver un límite y que sus producciones en general están muy conectadas entre sí. Las ferias son para Sere espacio de trabajo, lugar de circulación y puntapié para seguir produciendo. A la hora de llevar a cabo cualquier producción tiene muy internalizado el pensamiento de feria: “yo siempre pienso y produzco para que las cosas circulen y creo que la feria está muy ligada a eso. Si no es para ese espacio, es pensando en que se lo voy a dar a alguien. Es raro que lo haga para que quede ahí”.

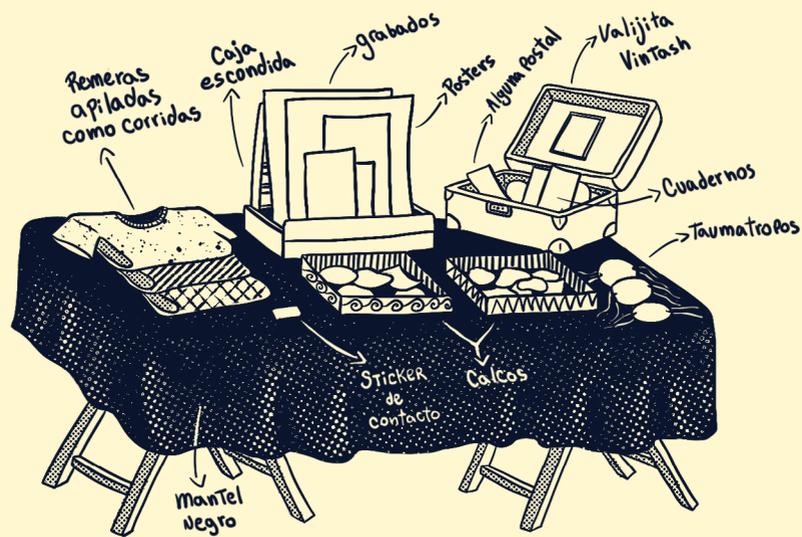
Más allá de esos desdibujados límites, si observa algunas consideraciones particulares de producir para las ferias: “Pensar en que sea trasladable, es fundamental. También algo no necesariamente reproducible, pero si sistematizado de alguna manera. Cuando produzco específicamente para llevarlo ahí -con la intención de que se venda- si pienso que sea algo accesible”.

En relación a la manera de encarar sus procesos creativos está alerta a las ideas que van surgiendo en el día a día. Tiene el hábito de organizarlas en listas, clasificándolas según el tipo de trabajo que vaya a realizar. “Las ilustraciones muchas veces vienen de cosas que vengo pensando o anotando en esas listas. Por ejemplo, tengo una ilustración de un espinillo que surge del recuerdo de las caminatas por Ciudad Universitaria y porque me fascinan esos árboles. Me pasó en ese momento que sentía mucho el olor de sus florcitas en la primavera y eso me trajo un montón de recuerdos de otras épocas. Para mí ese dibujo, es una manera de hacerle un regalito al espinillo”:



La diversidad en los trabajos de Sere requieren de una cierta organización a la hora de montar el puesto. Nos cuenta que por un lado, para eso es fundamental la tela que dispone sobre la mesa para generar un fondo liso y neutro y a la vez potenciar y equilibrar el campo visual. Por otro lado, sectoriza las producciones por tipo, tratando de que no se mezclen entre sí, pero que se puedan “revolver dentro de un determinado espacio”. Más allá de priorizar las cosas que “salen más” o son más fáciles de vender, como los stickers -que para Sere son los caballitos de batalla-, intenciona esa organización de modo

tal que se propicie un diálogo con aquellas personas que habitan la feria. No solo vemos esa intención en la manera en que monta el puesto, sino también en decisiones que hacen a su propia comodidad al momento de feriar. “Me gusta tener un sector del puesto atrás tapado con algo, en donde ubico las tijeras, la cinta, etc, para agarrarlas rápido. Ahí antes tenía la caja, hasta que la riñonera me revolucionó la vida y esa es mi caja ahora. Así puedo ponerle toda la energía a charlar. Cambia un montón la dinámica de la feria si estás sentada haciendo nada, a si estas parada charlando, explicando”.



 [instagram.com/seredardanelli/](https://www.instagram.com/seredardanelli/)
 [behance.net/seredardanelli/](https://www.behance.net/seredardanelli/)

NOSOTRAS

Como estudiantes haciendo su trabajo final, como artistas y como feriantes, somos parte de aquello que estamos analizando e investigando. Apostamos a estos espacios no solo desde la necesidad de subsistir, sino también desde una decisión de estar y militar lugares construidos por y para nosotras. Lugar donde conviven esa pulsión de llevar a lo cotidiano nuestras convicciones desde el hacer artístico y la posibilidad de que se configure como una forma real de trabajo. En este marco es que incluimos también nuestros testimonios respecto de los procesos y experiencias propias.

Lalux

Corazón de cartapesta

Aquí Lu viniendo a hablar de mi misma. Nací en un pueblito dentro de la provincia de Córdoba que se llama Freyre, pero hace diez años que vivo en Córdoba Capital. Soy estudiante de la Facu de Artes desde el 2015 y actualmente estamos haciendo con Lunita este trabajo final (tesis inseption) que empezamos en albores de la pandemia del Covid a principios de 2020. Imagino que como muchos artistas, variadas son las cosas que me interesan dentro del campo, en parte porque encuentro muy desdibujados los límites entre haceres, pero gran parte porque es la única forma que encontré para sobrevivir con el arte.

Empecé realizando máscaras y objetos de utilería para obras de teatro de Córdoba con una compañera de la facu (la Tina) y a partir de ahí nunca abandoné ni la construcción de objetos ni el papel maché, ni la cartapesta. Siempre desde el linde con el teatro, con gente grossa que me transmitió sus aprendizajes del oficio mascaril y de la construcción de objetos y partiendo -la mayoría de las veces- de esas antiquísimas técnicas.

Actualmente sigo construyendo, con el papel maché y la cartapesta como pilares, pero también incorporando otras materialidades y procesos.

Aunque no podría proclamarme "ilustradora", la ilustración también está presente en mi recorrido como artista, ya configurándose como herramienta, ya para trabajos puntuales (flyers, edición de libros, afiches, diseños de estampas para remeras, pañuelos, etc).



Hacer con papel

Entre las producciones propias que llevo a ferias hay: stickers, pines y cajitas de papel maché. También soy parte de Entra Chiflete, proyecto que comparto con mi compa Sere Dardanelli en el que comercializamos prendas estampadas con nuestros

diseños con la técnica de serigrafía (remeras, bandanas, mochilitas, pilusos, posters y más stickers).

Volviendo a mi producción personal, surgen casi todas de un proceso de investigación sobre el papel maché, la cartapesta y los moldes. Siempre trato de trabajar con materiales encontrados y/o de descarte. A pesar de trabajar con varios, estos son los que se llevan mi corazón. Algunos trabajos -como las máscaras, los pines o las cajitas- los hago a partir de moldes y sobre ese molde trabajo con papel maché o cartapesta. Después viene el desmoldado, el lijado y la pintura. En otros casos trabajo directamente con bollos de papel que voy modelando para darles la forma que quiero y luego los cartapesteo, lijo y pinto. Es un trabajo muy procesual y lento que requiere de mucha paciencia, pero que disfruto mucho.

Respecto del soporte, me encanta la idea de que sean objetos que se usen y con los que nos relacionamos día a día, por ejemplo los pines o las remeras, son cosas que te llevas puestas en el cuerpo mismo, que te "decoran" el andar, los stickers en los termos, que viajan, se desgastan, se cambian, o un poster en tu pieza que te levantas y lo ves todos los días.



Por otra parte creo que si bien tengo algunas producciones más marcadas por la política militante, en general trabajo bastante desde lo autorreferencial y desde la nostalgia. No se si porque nací en la capital de la capital de la nostalgia, o porque una es intensa nomás. Pero me parece que esto donde más se nota es cuando intervengo objetos, como libros, o como es el caso de las cajitas de fósforos. Para la construcción de este tipo de objetos me veo condicionada con el material con el que cuento (que lo selecciono por lo que me significa y por la historia que tiene detrás), a diferencia del dibujo, en el que una puede inventarse lo que quiera.

Un mundo de miniaturas

Las producciones que decido llevar a la feria son variadas y supongo que, aunque podrían dividirse en tres grupos, tienen en común el pequeño formato. Por un lado tenemos las cajitas de fósforos, que son objetos únicos, imposibles de repetir. Más decorativos o de contemplación, son un relato. Después están los prendedores (hechos a mano en masilla de epoxi), en los que trato de sistematizar algunas etapas del proceso. En el aspecto formal los pienso de manera similar a como pienso los stickers. Y por último la producción gráfica: principalmente de stickers y postales.

Para la feria priorizo producciones que tengan cierto factor utilitario, aunque sea decorativo. Por eso empecé a hacer los pines.

Además la feria me hace pensar en estos procesos de agilización o sistematización de los trabajos manuales y también me hace pararme a reflexionar en la coherencia que puedan llegar a tener las producciones gráficas entre sí y con el resto de las cosas que van en el puesto.

Mi puesto ha ido evolucionando con el tiempo, desde que empecé a animarme a feriar. Se aprende mucho viendo como los demás se la ingenian para mostrar y también probando vas descubriendo cosas que te sirven. Entran hasta factores de movilidad y también estéticos claro. Ahora mismo tengo la suerte de tener dos soportes-caja. Una es una caja con tela adentro que fue hecha para mostrar joyería, que me sirve para los pines. Y por otro lado tengo una valija de madera donde acomodar la parte gráfica. Y lo que no entre, a la mesa directamente.

Feriar para mi es apostar a la autogestión y a espacios de active así. Significa encuentro con amigos y con gente nueva. Me gusta conocer lo que hacen otros feriantes y es genial cuando pinta trueque. Feriar es empezar a tener mi propia plata y poder pagarme gustos, pero también poder por ejemplo comprarme mi maquina de coser, que es la primera cosa tan cara que me compro por mi misma y que es alta herramienta de trabajo para toda la vida. Las ferias no son algo de lo que pueda vivir actualmente, pero ayudan un montón. Son espacios geniales de los que disfruto mucho participar.

 [instagram.com/luna.calderon_/](https://www.instagram.com/luna.calderon_/)

CIRCULAR EN LO PROFANO



Producir para la feria nos permite llevar el arte a lugares cotidianos. En un mundo donde todo se mide con la vara de la productividad, en donde el arte se nos muestra como algo intocable e inalcanzable, acercarlo a lo cotidiano es otorgarle latido propio de aquellas cosas que tienen vida.

Construimos objetos que nacen en nuestras manos con ansias de ver el mundo. Objetos que en algún momento dejarán de ser y que no temen a esa finitud. Creados para circular de una mano que hace, a otra que usa. Que saben que serán manoseados, toqueteados y gastados. Que saben que se les impregnarán los olores de las casas, que le rendirán culto, que quedarán olvidados en algún cajón o se llenarán de polvo. Que nacen para fluir y que por eso, se saben efímeros.

Renunciamos a la eternidad, a los purismos immaculados, a los pedestales perpetuos del honor y el reconocimiento, porque nos entendemos fugaces y pasajeros, unidos en la fragilidad de la existencia. Porque huimos de las jaulas impuestas y queremos vaciarlas hasta que queden obsoletas e inservibles. Porque nos debemos a nuestra historia y a quienes lucharon para que hoy seamos un poquito más libres. Porque somos gracias a otros.



Bibliografía

Appadurai, A. (1991). *Introducción: Las mercancías y la política del valor*. En A. Appadurai, (Ed.) *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*, Editorial Grijalbo S.A.

Geertz, C. (1994) *Conocimiento local*. Paidós.

Paz, O. (1997). El uso y la contemplación. *Revista Colombiana de Psicología, Símbolo, pensamiento y lenguaje*, (5-6), 133-139. <https://revistas.unal.edu.co/>



¡Gracias!





TOMO III
UN FANZINE
SOBRE FANZINES

CIRCULAR EN LO PROFANO

Las prácticas artísticas y las experiencias
colectivas en la Feria Feminista

Tomo III
Un fanzine sobre fanzines

Alumnas Luna Cortina Calderón y Lucía Raciti Ávila
Asesora Mgter. Carolina Senmartin
Co-asesora Lic. Rocío Perez

Universidad Nacional de Córdoba
Facultad de Artes
Departamento de Artes Visuales
Año 2021





Esta serie de fanzines comenzó a realizarse en el año 2020 en la ciudad de Córdoba, Argentina.

Publicado en Diciembre del año 2021.

Para visualizar, descargar e imprimir el resto de los Fanzines, acceder a la página <https://tesisdelmundowixsite.com/circularenloprofano> o ingresar escaneando el siguiente código:



El presente fanzine es parte del Trabajo Final de grado de Luna Cortina Calderón y Lucía Raciti Ávila: "Circular en lo profano. Las prácticas artísticas y las experiencias colectivas en la Feria Feminista" de la carrera de Artes Visuales de la Universidad Nacional de Córdoba. En total cuatro son los tomos-fanzines que lo integran:

Tomo I: Feria Feministas Trabajando Córdoba

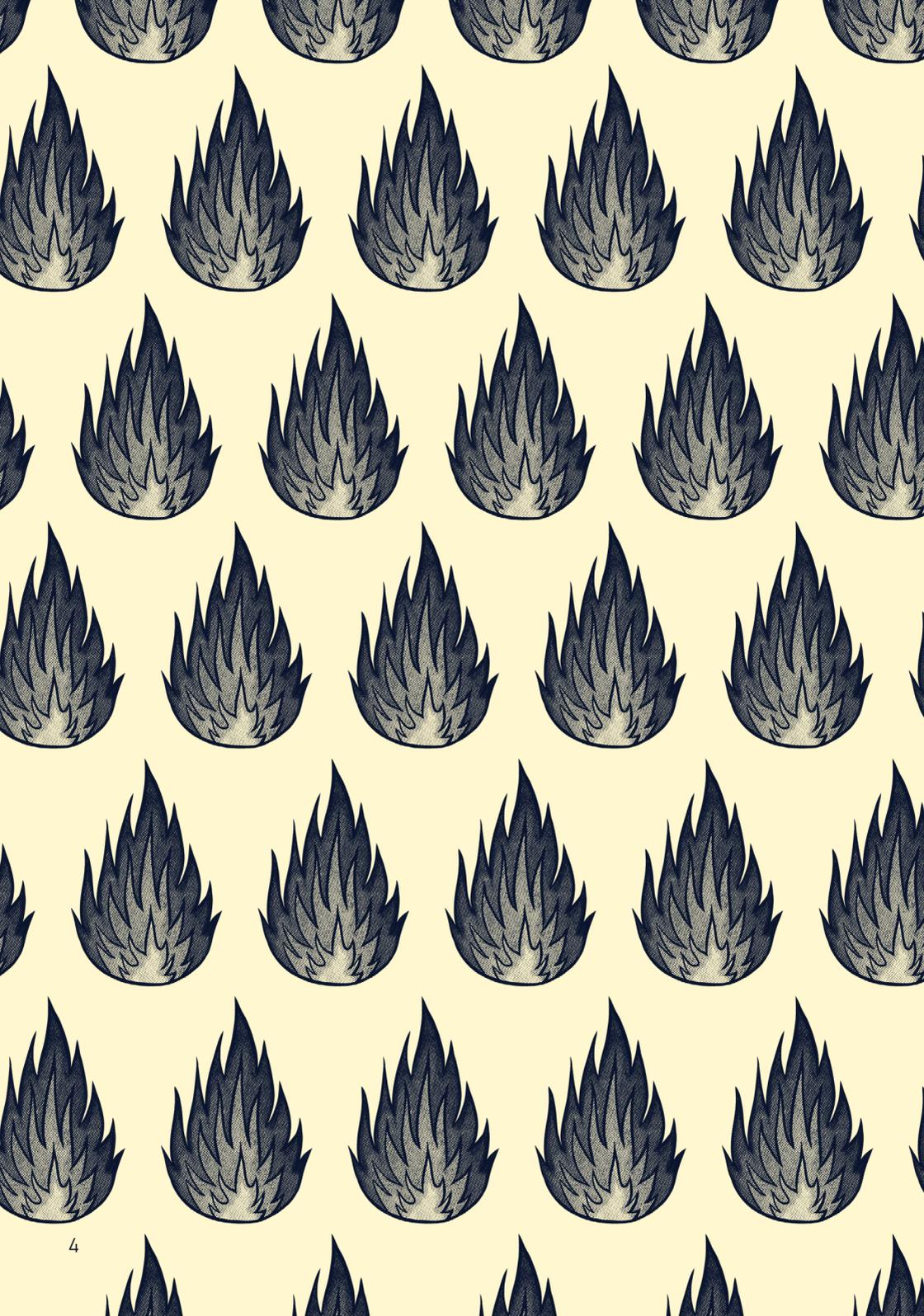
Tomo II: Hacer arte para las ferias

Tomo III: Un fanzine sobre fanzines

Tomo IV: Vida y obra de un pin

En este tercer tomo hablamos sobre fanzines. Hacemos un breve recorrido sobre algunos hitos de su historia, reflexionamos sobre cómo la llegada de lo digital modifica su producción, intercambio y circulación y sobre cuáles son los espacios que los ponen en movimiento. Indagamos en el fanzine como práctica artística y hacemos un repaso sobre nuestro proceso de hacer esta serie de publicaciones.

También incluimos en el apartado "Tres preguntas sobre fanzines", los intercambios que tuvimos con Daría, Mile, Dana, Nico, Gugú, Cho y Luciana, todos trabajadores del arte que se vinculan o han vinculado con este tipo de publicaciones, a quienes agradecemos enormemente por el tiempo y predisposición para respondernos esta breve entrevista. Sus aportes son imprescindibles y necesarios para reflexionar sobre esta maravillosa práctica llamada fanzine.



Índice

¿Fan qué?	7
Desde los márgenes. Algunos hitos en la historia del fanzine	10
Un poco mas acá	13
Del papel a la pantalla.....	18
Poner en movimiento.....	21
El fanzine como práctica artística.....	24
Sobre nuestros fanzines	27
¿Cómo pasó esto?.....	28
Tres preguntas sobre fanzines.....	36
¿Qué es para vos un fanzine?	36
¿Qué importancia tienen en tu producción?.....	38
¿Qué pensas que aportan al campo artístico (y a la vida) este tipo de publicaciones?.....	40
Bibliografía.....	43

un fanzine es lo que cada uno quiere que sea un fanzine
de hojas que pueden estar simplemente fotocopiadas, que recopila información de revistas, relatos, fotografías, que recopila información de libros
ES LIBERTAD PARA MI EL FANZINE ES UN ATRAVIMIENTO AVANZAR SOBRE LA VOLUNTAD DE
MAS ALLA DE LAS LÓGICAS DE DISTRIBUCIÓN DEL CAPITAL NO SE PUEDE
en el estante de otra persona ES UNA FORMA DE PENSAR una forma de cerrar todo un
entra muchas cosas texto imagen collage dibujo fotografía una forma de cerrar todo un
para impresa CUALQUIER COSA que tenga relación con el diseño editorial autopublicación
ción entre TEXTO 3 IM4@3N SIRVE PARA UN MONTÓN DE FINES: comunicacionales artísticos

¿FAN QUÉ?

Embarcarse en buscar una definición para comprender qué es un fanzine es una tarea bastante complicada, sobre todo cuando a pesar de consumirlos, hacerlos y vivirlos?, nunca nos habíamos detenido a reflexionar tan detenidamente sobre su significado. Como buenas millennials nuestro primer impulso fue zambullirnos en una búsqueda por internet. Los primeros resultados que nos aparecieron cuando googleamos fanzine lo definían más o menos así: publicaciones independientes que se realizan de forma no profesional, que se producen con medios de bajo coste y cuyos fines no son exclusivamente comerciales o lucrativos. A medida que seguíamos escroleando seguían apareciendo más caracterizaciones: que se realizan para los seguidores de un fenómeno cultural determinado -o sea fans-, que ofrecen discursos que no pertenecen a la esfera mediática convencional, que su difusión es limitada y de tiradas cortas, que suelen ser impresos con medios económicos, que son manipulados artesanalmente, que son un medio de comunicación alternativo, que contienen collages, que son medios de expresión, etcétera, etcétera, etcétera. Podríamos seguir indefinidamente agregando conceptualizaciones por cada enlace en el que entramos.

Sin embargo, y si bien muchos de los fanzines que conocemos y que están en circulación en la actualidad comparten algunas de estas nociones, son insuficientes para comprender el fenómeno fanzine. Después de mucho leer e indagar en su historia entendimos que ponerle límites muy claros a este tipo de publicaciones es ir directamente en contra de su esencia. Muchas de estas definiciones que tienen que ver con su desarrollo histórico, no toman en consideración las sucesivas transformaciones que han atravesado estas zines tanto desde el modo de realizarlas, como en sus usos, formatos y formas de distribución. Con el advenimiento de la era digital y la tecnificación de la vida misma, las formas de hacer, contar, expresarse, exhibir y poner en circulación, fueron cambiando para poder adaptarse también al entorno virtual y de este cambio no quedaron exentos los fanzines. Por eso consideramos esencial ahondar en su historia, indagar en los usos que ha tenido -y tiene- y en los espacios en los que ha circulado -y circula-, para entender mejor de qué hablamos cuando decimos fanzine. De ello nos encargaremos más adelante.

Por ahora nos parece importante remarcar que en este fanzine que habla sobre fanzines buscamos indagar, desde la praxis misma de hacer una serie de fanzines, sobre sus prácticas, su lenguaje, su historia y espacios en donde se mueven. De todas maneras, si alguien nos preguntara qué es para nosotras un fanzine, habiendo ya enunciado la imposibilidad de dar una explicación exacta, genérica y por sobre todo, objetiva de lo que significa (cabría poner en duda, en todo caso, aquellas definiciones que se proclaman como certeras), podríamos atisbar que son un lugar a partir del cual narrar, informar, denunciar, difundir, reflexionar, experimentar, que se mueven entre los recovecos y circulan en lo profano porque que a su historia se deben, que se alejan de límites e intereses externos porque tienen como lenguaje propio la autogestión y porque su idioma es la libertad.





DESDE LOS MÁRGENES

Algunos hitos en la historia del fanzine

Los orígenes de las primeras publicaciones al margen de las editoriales y medios de comunicación "oficiales" son muy difíciles de rastrear. Muchos encuentran el antecedente más cercano del fanzine en los panfletos del S. XIX que funcionaban como un medio para analizar, articular, discutir y difundir distintas temáticas políticas de la época. Empero, la historia de las ediciones independientes es inmensa y excedería los fines de este trabajo. Nos centraremos en analizar algunos momentos claves de la historia del fanzine a partir de la década del 30, desde su surgimiento como publicaciones hechas por seguidores o fans de distintos ámbitos o comunidades, como la música, los cómics y distintos géneros literarios.

Fanzine es una palabra de origen inglés que está compuesta por dos voces: "fan" que procede de fanatic (fanático, seguidor) y "zine", de magazine (revista). Este término fue utilizado por primera vez por el estadounidense Russ Chauvenet en una publicación de ciencia ficción en 1940, para referirse al tipo de revista realizada por seguidores o fanáticos de este género. Pero la historia de las publicaciones fanzineras, es decir, aquellas hechas por seguidores, se remonta a los intercambios epistolares entre fanáticos de ciencia ficción en los Estados Unidos en los años 30, quienes eventualmente terminaron escribiendo historias propias y produciendo sus propios fanzines. Se enviaban correspondencias que incluían dibujos y pequeñas historietas derivadas de ideas y propuestas gráficas de las grandes revistas comerciales.

Con el paso del tiempo, estas historietas artesanales comenzaron a tener más alcance y a producirse en mayor escala, trasladándose hacia distintas temáticas y creándose nuevas formas de producirlos

y repartirlos. Eran un canal de comunicación para seguidores de distintos ámbitos y comunidades que abordaban artículos y contenidos que no tenían lugar en las revistas, diarios y medios más institucionalizados. Ahí estaba su fortaleza: en su autoedición.

No tardaron en convertirse en una de las principales herramientas de comunicación de ciertas revoluciones culturales. Dejaron de ser únicamente publicaciones hechas por seguidores para convertirse además en medios de difusión alternativos. En las décadas de los 60 y 70, sobre todo a partir de la emergencia de movimientos "contra-culturales", acompañaron distintas luchas y movimientos sociales. Aparecieron también fanzines con propuestas literarias, vinculadas con la generación Beat, la gráfica experimental, la poesía visual, el collage y la música alternativa o underground, como el punk.

El punk se convertiría, ya en los 70, en un fuerte impulsor de la producción de fanzines. Los fanzines punks contenían reseñas, escritos, comentarios y entrevistas a las figuras destacadas del género. Se grapaban y se distribuían en tiendas, se enviaban por correo o se intercambiaban cara a cara. Lejos de los fanzines de ciencia ficción, comenzaron a adquirir una estética propia: utilizaban técnicas de collage con recortes de revistas, realizaban intervenciones a mano alzada con marcadores o pintura, sus encabezados y títulos eran provocadores y "desprolijos". La publicación de fanzines por los punks está fuertemente ligada a la cultura D.I.Y., Do It Yourself (hacelo vos mismo), que promovía la autogestión como modo de vida y que en la realización de estas publicaciones significaba tener el control sobre los medios de producción: ellos mismos eran quienes los producían y distribuían, desde la autonomía decidían qué se editaba y qué no, motivados por contenidos y formas de hacer propios.

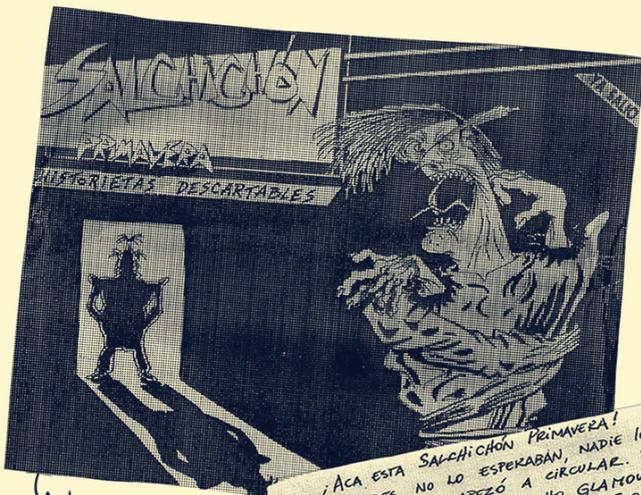


Un poco mas acá

Muchos son los antecedentes que encontramos en nuestra región de publicaciones independientes. Las hojas volantes en México, la Lira popular en Chile, la literatura de cordel del Nordeste brasileiro -todas ediciones de un par de pliegos, accesibles, que contenían narraciones de sucesos sociales, grabados, ilustraciones, poesía-, los panfletos y comunicados políticos de las diferentes organizaciones y movimientos sociales, son tan solo algunos ejemplos dentro de la inmensa cantidad que podríamos nombrar.

En Argentina, las revistas culturales subterráneas (o más conocidas como las "subte") fueron un canal de comunicación vital durante la última dictadura cívico-militar-eclesiástica. Eran redacciones caseras que abordaban temas y discusiones en clave 'cultural' que no podían ser visibilizados en otros espacios. La misma categoría "subte" refería a aquello que circulaba por debajo de la superficie, oculto e invisibilizado, subsistiendo y resistiendo a los mecanismos represivos y de censura. Los modos de distribución, de asociación y los festivales que proponían, fueron formas de volver a ocupar lo público, en un momento en donde la dictadura comenzaba a desgarrarse políticamente.

El fanzine punk argentino surge en un clima represivo postdictatorial. Sin embargo, podemos rastrear los orígenes del punk unos años antes, a partir de 1978 con la formación de los primeros grupos musicales como Los Testículos, Los Laxantes, Estado de Sitio, Alerta Roja, Muerte Civil. La producción de fanzines dentro de un contexto de efervescencia social y de remanentes represivos del pasado, funcionó para la cultura punk como un lugar de experimentación poética, política, estética y subjetiva, donde se materializaba el descontento y la bronca, creando canales de contra-comunicación y expresión que socializaban herramientas para la resistencia contra las dinámicas represivas, se brindaba información sobre la escena cultural local, crónicas de recitales, discos, fanzines, collages, películas, testimonios, difusión de redes de solidaridad, convocatorias a manifestaciones y eventos. El intercambio y la circulación de este material era por correo hacia otros países y dentro del país, de mano en mano, en festivales y encuentros.



tapa
RESISTENCIA N°1
Diciembre 1984
(Buenos Aires)



Fragmento interior
(EDICIÓN N°2-1986)



tapa y contratapa
SALCHICHÓN PRIMAVERA
(historietas descartables)
1986
(Buenos Aires)

¡ACA ESTA SALCHICHÓN PRIMAVERA!
USTEDES NO LO ESPERABAN, NADIE LO ESPERABA.
SALCHICHÓN EMPEZO A CIRCULAR. SALCHICHÓN
SALCHICHÓN EMPEZO A CIRCULAR. MEZCLADO,
SALCHICHÓN, SIN MUCHO GLAMOUR, MEZCLADO, ES UNA
PRIMAVERA - BARATO Y EL MUNDO DE LAS
ACCESIBLE, DE TRABAJO.
SALCHICHÓN PRIMAVERA ES EL MARGINAL
ALTERNATIVA
DENTRO DEL MARGINAL (QUE ES EL MUNDO DE LAS
HISTORIETAS EN LOS PAISES FMIZADOS). NOSOTROS
QUE NO TENEMOS ESPACIO EN EL MERCADO EDITORIAL
ESTAMOS PARIENDO ESTE.
APUI ESTA ESTE TIRAJE PEQUEÑO DE 100
EJEMPLARES QUE SALE DEL TRABAJO COLECTIVO
DE NUESTRO TALLER DE HISTORIETAS.
ESTA ES UNA PRODUCCIÓN DE AUTORES
NUEVOS - DISFRUTENOS -
A USTEDES QUE NOS LEEN, TENGAN
CUIDADO PARA NO PERDER LAS HOJAS
-ELLAS SON TOTALMENTE DESCARTABLES-
¡LEALA Y DESPUÉS CUELQUELA EN EL BAÑO!

Buenos Aires
septiembre 85

Fragmento interior
(INTRODUCCIÓN)



(Buenos Aires) Julio 1982

REBELIÓN ROCK N°5
Septiembre 1987
(Buenos Aires)



Otro gran hito en la historia del fanzine argentino, es el cómic. La producción de historietas en los años 80 era de corte industrial y se daba en el marco de grandes empresas editoriales. La emergencia de una numerosa cantidad de historietas publicadas de manera independiente a mitad de los años 80, se da o por la imposibilidad de ingresar en esa industria editorial o porque directa y decididamente se las piensa por fuera. Estas ediciones, ligadas a las revistas subte y los fanzines punk, serán un sostén esencial de la producción local de historietas.

En términos generales, aún con sus diferencias, estas y otras publicaciones independientes fueron formas de contracultura y resistencia que generaron fuertes lazos de solidaridad y espacios de sociabilización. Creaban otros discursos a partir de los cuales relacionarse con la coyuntura, otros modos de narrar y expresarse, otras formas de informar y comunicarse. Eran lugares de denuncia y discusión, pero también herramientas de experimentación gráfica, artística y poética.

**HISTORIETAS
AL FILO 1987**
(Córdoba)

Portada edición Nº 3



Portada edición Nº 2



Fragmento interior
(edición nº 2)

Historietas al FILO
Revista bimestral
Año 1 - Nº 2
Consejo de Ancianos:
Carlos von Sprecher
Juan Longhini
Nano Longhini
Roberto von Sprecher
Los otros:
los del índice: Mariela
Parisi; Marisa Fenzó

Colaboradores:
los que compraron los bonos de
venta anticipada y los que
dieron una mano para
venderlos.

Tapa:
serigrafía original de Juan
Longhini
Diagramación:
Carlos von Sprecher
Impresión:
Imprenta Latinoamericana
Humberto Primo 748 -
Córdoba
Tirada:
Duarte Quirós 181 - Córdoba
"FILO". Peredo 544 1º B
Bº Güemes - Córdoba

Registro de la propiedad intelectual en trámite.
El Consejo de Ancianos no es responsable de
nada que tenga autor derivado. Los autores
de las historietas conservan el copyright.

7
10
13
19
22
24
29
35
39
43
49
57
61

- "Interferencia III". N. Bayarri
- "Pirafas I". R. Von Sprecher y H. Khan
- "Había una vez... más allá". N. Vega
- "¿Qué tal Pascoal?". N. Longhini y M. Parisi
- "Un momento". J. Criac y C. Von Sprecher
- "Regreso". E. Viridó
- "La ventana". J. Candelero
- "Tiempo y esfuerzo". R. Von Sprecher y H. Khan
- "... J. Cuello
- "Campanas del infierno". N. Bayarri
- "Jürban". M. Pont
- "El truco". J. Candelero
- Ham Khan



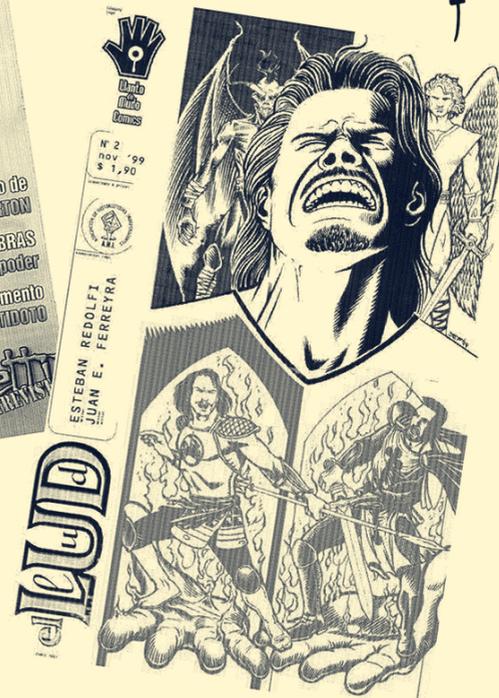
CHE, LOCO
1997
(Córdoba)
Portada
edición nº 5



Portada
edición nº 2

ASPID 1997
(Córdoba)

EL LUD
Editorial Llanto
de Mudo
1999 (Córdoba)



DEL PAPEL A LA PANTALLA

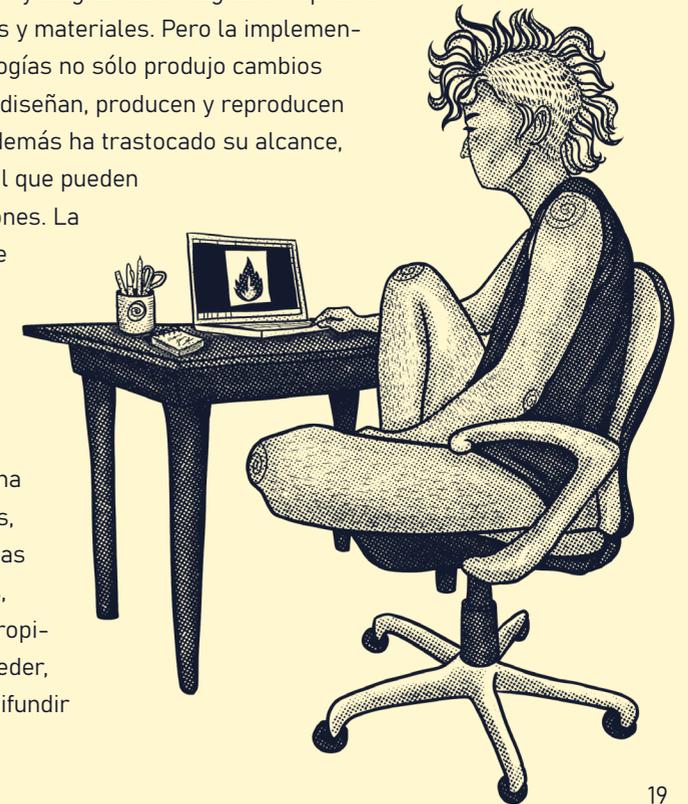


El hecho de que estas ediciones surgieran desde los márgenes y que a menudo fueran prohibidas incidió en la forma en que fueron producidas: como no se elaboraban en talleres oficiales ni con grandes maquinarias, debían hacerse de manera casera y a menudo también, clandestina. Los primeros fanzines se redactaban a mano o se mecanografiaban y se imprimían utilizando técnicas de reproducción como el hectógrafo o el mimeógrafo que permitían una cantidad muy pequeña de copias, por lo que la circulación era bastante limitada. Posteriormente, a partir de los años 60, aunque estas máquinas aún existían, comenzaron a ser desplazadas por las máquinas fotocopadoras. Estas últimas conseguían sacar copias mucho más rápido, tenían mejor calidad y una posibilidad de reproducción de más copias por original y sobre todo, los hacía más baratos. Desde su aparición y hasta la actualidad, la fotocopia ha sido un medio muy utilizado para imprimir y producir fanzines.

Con la llegada de las nuevas tecnologías, el desarrollo de internet y su cobertura cada vez más amplia, el acceso masivo a computadores, tabletas y celulares, se han gestado enormes transformaciones y mutaciones en la formas de comunicarnos, vincularnos y expresarnos, ergo los medios y los modos

utilizados para tales fines han debido adaptarse a esta virtualización. Este avance incesante en las tecnologías de información y comunicación, modifica constantemente las maneras en que nos relacionamos con las personas y con el mundo y las formas en que accedemos, difundimos y consumimos información. Todos los medios de comunicación debieron atravesar cambios para sobrevivir en la era digital: desde los programas de televisión hasta las radios, desde el teléfono hasta el correo postal, desde los diarios y revistas hasta los fanzines.

Cabe destacar que si bien en muchos casos se siguen produciendo fanzines de manera más artesanal, con recortes, collages, ilustraciones analógicas y fotocopias, con las facilidades que propone la tecnología aparecen nuevas formas de diseñarlos, producirlos y distribuirlos. En consecuencia, a la elaboración como un proceso manual y artesanal, se le añade la posibilidad de incorporar herramientas de diseño y diagramación digital e impresión con diferentes técnicas y materiales. Pero la implementación de estas tecnologías no sólo produjo cambios en la forma en que se diseñan, producen y reproducen hoy en día, sino que además ha trastocado su alcance, ampliando el público al que pueden llegar estas publicaciones. La divulgación a través de redes sociales, blogs, páginas web, canales de streaming, sitios virtuales especializados en publicación de revistas como ISSUU, ha conectado a fanzineres, lectores y coleccionistas de distintos territorios, generando espacios propicios que permitan acceder, investigar, analizar y difundir estos materiales.





Poner en movimiento

Más que intentar reemplazar al objeto físico, lo digital viene a aportar y proponer nuevas e infinitas posibilidades de diseño y creación, además de permitir difundir con un alcance mayor la propuesta del fanzine. Si bien hay publicaciones que nacen desde lo digital y/o se piensan desde su génesis para que se muevan en la virtualidad (como los webzines o los e-zines), en nuestro contexto más cercano los fanzines tienen otros circuitos más consolidados en donde prima el soporte físico, siendo los medios digitales un complemento para su circulación en redes sociales, portfolios, páginas webs, blogs y una herramienta -en muchos casos esencial- para su producción.

En este sentido, las ferias y los festivales gráficos son clave en la vida (física) de estas publicaciones. Los fanzines nacen para moverse y estos eventos son en gran medida los que posibilitan esa circulación. Claro está que también existen otros modos de distribución: compras on line, envíos postales, ventas en tiendas y librerías específicas, intercambios más casuales. Sin embargo, las ferias, sobre todo aquellas que parten de la horizontalidad, la autogestión y el cooperativismo para su organización, van más allá del simple intercambio comercial: son en esencia generadoras de encuentros y redes colaborativas, mismos lazos que sostienen la creación de fanzines. Es decir, se piensan no solo como lugar de venta y muestra de producciones gráficas y diversas prácticas artísticas, sino que además son excusa para el encuentro e intercambio entre feriantes de distintos lares y público general, donde convergen otras actividades como charlas y talleres.

En la ciudad de Córdoba, es emblemático el festival de fanzines Ctrl+P que nuclea feria editorial, muestra de publicaciones, talleres y conversatorios sobre herramientas de autoedición. El espacio también cuenta con una Fanzineteca en Casa 13 (casa cultural donde se gesta el festival), que hasta el día de hoy funciona como un archivo y lugar de consulta de fanzines. En esta misma línea nos encontramos con el festival gráfico Maní de Córdoba capital y el festival Tranza de La Plata, que se realizan con una periodicidad anual y que reúnen a artistas, fotógrafos, fanzineres, editoriales independientes, proponiendo actividades en paralelo a la feria misma. La Feria Feministas Trabajando Córdoba, que si bien no es un evento exclusivo de arte impreso, en el circuito de ferias de la ciudad tiene gran importancia por su magnitud y por configurarse como un espacio desde el cual articular luchas transfeministas desde la praxis. Dentro de la gran variedad de rubros presentes en la Feria Feminista hay, como ya hemos visto en los anteriores tomos del presente trabajo, muchos puestos con producciones artísticas entre los que casi siempre encontramos fanzines muy variados y de formatos muy diversos, muchas veces ligados a contenidos políticos y luchas feministas.

Otros espacios vitales -y cercanos- para la circulación de fanzines y otras prácticas vinculadas al arte impreso que podemos nombrar de la ciudad de Córdoba, son: la feria la Romería, la feria Colapso, el Espacio de Historietas Subte, el Festival Docta Comics, la feria Copperweld; en Rosario, la convención Crackbangboom, el Festival Furioso de Dibujo y en Capital Federal, la feria Dibujadxs Comics, el festival Vamos las pibas, la feria Paraguay de arte impreso y la Feria Migra.



EL FANZINE COMO PRÁCTICA ARTÍSTICA



Decíamos al principio, en un intento por explicar el significado de los fanzines para nosotras, que son un lugar a partir del cual narrar, informar, denunciar, difundir, reflexionar, experimentar. Es decir, son un soporte capaz de adquirir múltiples e infinitas formas. Pero los fanzines van mucho más allá del formato que adopten, quedarse en análisis que se centren en la materialidad sería desentenderse de su historia y lenguaje. Antes del soporte está la narración, la información, la denuncia, la difusión, la reflexión, la experimentación: los aparejos que se utilicen para su ideación y realización sólo están ahí para vehiculizarlas.

Esta pulsión, trasladable a cualquier acto creativo, si bien no convierte a los fanzines necesariamente en arte, los vuelve un espacio propicio de búsqueda e indagación artística. En este sentido, pueden pensarse desde su génesis como objetos artísticos, como soporte a partir del cual poder explorar distintos conceptos, materialidades, poéticas, narraciones. Pero hay fanzines que se piensan con otra finalidad, y allí el arte solo es un instrumento que dialoga con ella, poniendo en juego otras formas de decir y expresar. De una u otra manera, son lugares desde los que se puede partir para hacer arte.

Dado que los fanzines son herramientas muy versátiles que atienden a una intencionalidad, posibilitan en su interior la convivencia y el diálogo de muchas prácticas y disciplinas. En esa transversalidad puede entrar a jugar el arte desde múltiples perspectivas, generando y aportando ideas, formas e imágenes. Tanto en aquellos fanzines punks o de historietas cuyos procesos de realización eran más artesanales, con collages e ilustraciones analógicas, como en otros con carácter más experimental que integran en su realización medios digitales y/o manuales, las prácticas que se desprenden de este campo son vitales para que sus proposiciones y finalidades tomen cuerpo. Del mismo modo que estas publicaciones son herramientas, al alcance de quien quiera indagar allí, el arte también lo es para el fanzine.

Esto
TAMBIÉN
ES UN
DIBUJO

SOBRE NUESTROS FANZINES

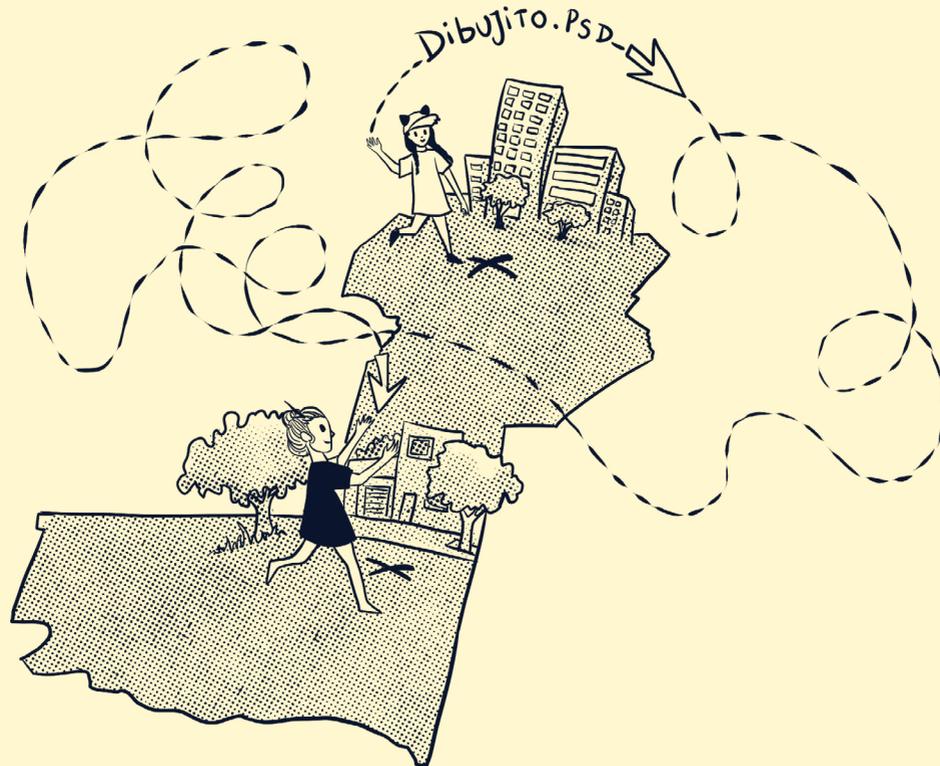
Cuando decidimos encarar este trabajo y luego de un largo proceso para delinear aquello sobre lo que queríamos indagar, nos topamos con el -obvio- interrogante de cómo hacerlo. La dificultad no estaba solamente en el modo de realizar la investigación sino principalmente en la forma que tomaría. La respuesta no tardó en aparecer: si íbamos a hablar de las prácticas artísticas que circulan en lo profano, el fanzine tenía que ser nuestro soporte. Pero, ¿por qué?

En primer lugar, el fanzine nos dio la posibilidad de reflexionar a partir de vincular e incluir texto e imagen. Ninguna corre por separado ni tiene una preponderancia sobre la otra, ambas dialogan entre sí y hacen al contenido de este trabajo. Si bien esta serie de fanzines se inscribe como un trabajo de "producción artística", consideramos que no deja de ser principalmente de investigación. Aquí las prácticas artísticas -tanto aquellas que utilizamos para crear el fanzine, como el fanzine en sí mismo-, no son objeto de análisis: son herramientas que se ponen a disposición de esta investigación. En este sentido, elegir el fanzine fue decidirse por un espacio de libertad desde el que pudiéramos pensar a la imagen como un modo de construir conocimiento, que no solo amplíe el texto escrito, sino que lo cree. En resumidas cuentas, el fanzine nos permitió indagar en otras formas de narrar haciendo evidente nuestras subjetividades, ya con el texto, ya con la imagen, como lugares válidos de análisis e investigación.

Por otro lado, y más allá de cómo nosotras realizamos esta serie de publicaciones, el fanzine es un objeto que habla por sí mismo. Si siguiéramos la vida de los fanzines, más específicamente desde su puesta en movimiento, en algún momento de seguro nos topamos con una feria. Como vimos a lo largo de este tomo, están fuertemente vinculados con estos espacios, como lugares que los ponen en circulación y contacto con otros. Nos parecía consecuente que siendo una investigación que habla sobre la Feria Feminista, sus prácticas artísticas y experiencias colectivas, sea gestado como un objeto que pueda circular ahí y parta desde la praxis misma de hacer una serie de fanzines. La Femi es un espacio que posibilita otras formas de crear y de relacionarse y en este sentido, el fanzine es un claro vehículo para ello.

¿Cómo pasó esto?

2020



¿Cómo pasó esto?

2021





Esta serie de fanzines fue el resultado de un largo y arduo proceso de trabajo. Una vez que decidimos que este soporte era el adecuado, tuvimos que tomar una serie de decisiones en relación al objeto fanzine.

En primer lugar tuvimos que definir cómo iban a circular. ¿Priorizaríamos el formato físico, el digital o ambos? Esto era muy importante porque determinaría el carácter de los fanzines, su formato y los espacios en los que se moverían. No es un dato menor el momento en el que empezamos a hacerlos: en el comienzo de una pandemia donde no podíamos salir de nuestras casas, la Feria Feminista y otras ferias gráficas estaban suspendidas y casi todo transcurría con una pantalla de por medio. Quizás ese aislamiento nos abrió este interrogante sobre lo digital, ya que de otra manera solo hubiéramos pensado en el objeto físico y su consecuente circulación como publicaciones impresas.

Siempre imaginamos a los fanzines en ferias siendo manipulados, explorados, disparando diálogos, llegando a personas que de otra manera no se hubieran puesto a leer un trabajo final de una carrera de grado. Pero ese interrogante nos permitió pensar en lo virtual como otra plataforma más de circulación y difusión. Por eso, si bien decidimos inclinarnos por priorizar su puesta en movimiento en espacios de feria, acompañamos la difusión con una página web que permita visualizarlos online y descargarlos para imprimir. Es decir, que lo digital no sustituya al formato físico sino que amplíe su alcance y llegada.

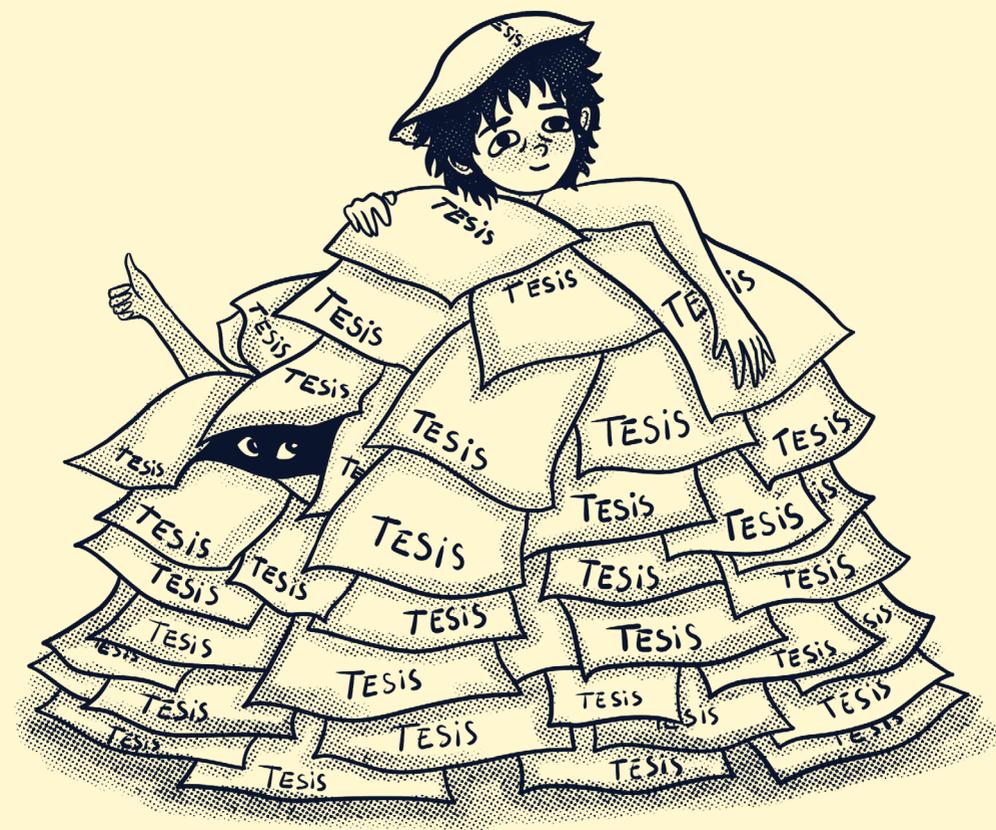
Otra decisión importante fue en relación al formato de los fanzines. Los tres primeros están diseñados en pliegos de tamaño A4, pensados para ser encuadernados a caballo, unidos por grapas o cosidos artesanalmente. Elegimos este tipo de encuadernado porque es un formato simple que facilita su reproducción y armado. En esta misma línea es que decidimos que sean de una sola tinta, de forma que se permita fotocopiar o imprimir en blanco y negro sin perder detalles o calidad en la imagen. Más allá de las impresiones que nosotras hagamos, pensamos en estas consideraciones para que quien quiera pueda descargar el material e imprimirlo de forma sencilla y barata.

El fanzine número cuatro, si bien comparte con el resto el tratamiento de la ilustración y su carácter monocromático, es el único que tiene otro tipo de pliego. Elegimos un formato acordeón porque se adecua más con el contenido de ese fanzine. La reproducción y armado de este tomo –por el tamaño– es un poco más compleja y costosa que el encuadernado a caballo, pero no queríamos que eso nos significara un limitante a la hora de realizarlo. Este tipo de formato está pensado directamente desde el objeto físico. Si bien puede visualizarse digitalmente, el tipo de pliego propone un recorrido que solo puede darse manipulando el fanzine impreso.

El primer fanzine que hicimos (que no es el fanzine I) se convirtió en una prueba piloto. Por un lado, porque nos permitió precisar la estética que queríamos para los demás tomos. Pensamos en las maneras en que podíamos incluir fotografías, hicimos algunas pruebas de ilustración conjunta, analizamos distintas formas de trabajar con texturas, líneas y referencias. Partimos de dibujos analógicos que luego digitalizamos o directamente ilustramos digitalmente con programas como Photoshop o SAI. También hicimos pruebas de tipografías de títulos, subtítulos y cuerpo, tamaño y disposición de los textos en los pliegos. La construcción de este fanzine fue clave para tomar esa serie de decisiones que si bien fuimos revisando, nos sirvieron como puntapié para ir definiendo el diseño, carácter y tratamiento estético de todos los fanzines.

Por otro lado, a partir de ese fanzine pudimos establecer una modalidad de trabajo en equipo dinámica y flexible. Si bien el proceso que nos propusimos fue variando en cada tomo, en general partimos de la propuesta de un guión que estructuraba y ordenaba aquello sobre lo que queríamos hablar en cada uno. Una especie de esbozo no solo sobre lo que cada fanzine contendría, sino también sobre cómo encararíamos su realización. De esta manera, el guión era el momento de reflexionar sobre las ilustraciones e imágenes que íbamos a incluir, el contenido, estructura y tono del texto, la modalidad de las entrevistas, la bibliografía que íbamos a leer, entre otros detalles particulares de cada fanzine. Con ese guión un poco más definido, pasamos al maquetado y diseño de cada pliego, para establecer la forma en que dialogarían texto e imagen.

Claro que el guión nunca fue rígido. Como todo proceso, en el mismo hacer fuimos modificándolo, rehaciendo, repensando, quitando, agregando. Si bien nos funcionaba como un plan de acción, en la práctica no lo transitamos de manera lineal. Muchas veces tuvimos que dar marcha atrás y volver a empezar, repensar el guión, modificar el diseño de los pliegos, reestructurar el orden de los contenidos, unificar fanzines, separarlos. Fue y es, un proceso de construcción continua que no se agota en esta serie de fanzines ni con la presentación final y que está abierto a otras reflexiones, otros debates, cuestionamientos y ojalá, más fanzines.





2
reunión, hace lo que quieras pero
cuestionamos, activamos, ardamos.

TRES PREGUNTAS SOBRE FANZINES

Hablamos con Daría, Mile, Dana, Nico, Gugú, Cho y Luciana, trabajadores del arte que se vinculan o se han vinculado de alguna manera con el fanzine, sobre sus experiencias y reflexiones en torno a este tipo de práctica. Estas preguntas funcionan como disparadores para pensar sobre los fanzines y dan cuenta de la infinidad de visiones, haceres y formas que los atraviesan.



¿Qué es para vos un fanzine? ¿Cómo los conociste?

-Para mí fanzine es un atrevimiento en avanzar sobre la voluntad de ser vistas, leídas, reconocidas, difundidas, reproducidas, más allá de las lógicas de distribución del capital. Es no pedir permiso para estar en el estante o en la biblioteca de otras personas, en un contexto en el que las editoras, más institucionalizadas y con más plata, tienen todo un canon estético en la selección de quienes merecen ser editadas y quienes no. Claramente, insisto, el fanzine es un atrevimiento. Los conocí a partir de una persona que quiero mucho que me regaló uno que decía una frase muy linda: "que sea la mañana un destello que destruya el sueño". Después más íntimamente en la toma del pabellón CePIA de la Facultad de Artes de la UNC, formé un colectivo gráfico fanziner. (Daría)

-Creo que un fanzine es cualquier objeto que tenga algo de diseño editorial impregnado en su génesis. Que haya sido concebido como algún tipo de libro, -aunque no se vea como libro- y que su publicación sea autogestiva o semi autogestiva, que tenga fuerza en la producción independiente, en su manufactura. Los conocí a través de libros que hablaban de rock y de punk (...). En la adolescencia me gustaba mucho el rock y los descubrí por ahí. Pero cuando

realmente los conocí, fue en las ferias gráficas de Córdoba, donde vi que les llamaban fanzines a las autopublicaciones de los ilustradores. (Mile Benmuyal)

-Me gusta una definición que no se de donde viene, pero que la conocí a través de los chiques de Ctrl+p que dice que "un fanzine es lo que cada uno quiera que sea un fanzine". Creo que representa mucho el espíritu del fanzine: la libertad y los no límites sobre lo que pueda llegar a ser. Eso como más románticamente hablando. En cuanto a algo tangible, cuando pienso en un fanzine pienso en una revistita hecha muy artesanalmente, que divulga información o que recopila imágenes, dibujos, fotos, información de cualquier tema, hecho con cualquier tipo de pliego. (...) En un taller de fotofanzines hice unos primeros fanzines aunque yo no sacaba fotos -o no de forma profesional-. Como Pia (quien daba el taller) estaba en la movida del fanzine, entré en ese mundo. Ahí conocí al festival Ctrl+p que ese año se hacía en el Bastón del Moro, creo en 2014. Cuando fui al evento y vi un montón de fanzines expuestos, empecé a flashar: no me imaginaba que podía hacerse un fanzine de un montón de cosas. (...) El festival fue clave. (Dana Baanana)

-Para mí un fanzine es una autopublicación que aborda la relación entre palabra e imagen o gráfica y texto, y que sirve para un montón de fines: comunicacionales, artísticos, creativos, de denuncia, de propaganda. Es una manera de mover el conocimiento, de reproducirlo y de pasarlo de mano en mano. Los formatos son muy muy diversos (...) y eso hace también que sea un recurso muy versátil. Es autogestivo y es un medio alternativo de comunicación gráfica, propio del under y de la periferia. Conocí el término "fanzines" de grande. Fue en la universidad donde descubrí que se les daba ese nombre a ese tipo de producciones. (...) Pero en realidad tuve contacto con esas publicaciones desde muy chico, incluso producía mis propios fanzines sin saber que existía esa categoría. (Nico Miérez)

-Para mí un fanzine es una forma de pensar. Cada formato final o técnica te lleva a cosas diferentes. No se puede pensar un fanzine como pensar un bordado por ejemplo. Es una forma de cerrar todo un concepto o trabajo, en donde pueden entrar muchas cosas como texto, imagen, collage, dibujo, fotografía, de diferentes formas. Lo divertido es poder jugar con eso y con las formas de maquetarlo. Me habían gustado un par de fanzines antes pero no sabía bien

que eran, cuando los conocí fue en el taller- seminario de Lucas di Pascuale en 2018. (Googoo Desordonné)

-Definir un fanzine es muy complicado y creo que cada quien, cada autor, autora, autore tiene su propia definición. Yo considero al fanzine como una publicación editorial, independiente, autogestiva y que escapa de los grandes mercados. Los conocí yendo a ferias gráficas, haciéndome amiga de distintos dibujantes e ilustradores. (Cho Bracamonte)

-¿Qué es para mí un fanzine? Esa es una pregunta que fue cambiando en el tiempo. Hoy considero que un fanzine es una forma de trabajar con cultura impresa. Llegue a esa conclusión después de muchos trayectos mentales. Creo que no es un formato porque escapa las definiciones de formato (...) Tiene que ver más con una forma de trabajar la cultura impresa en red, horizontal y autogestionada. Los conocí en mi preadolescencia en recitales de Boom Boom Kid, en un circuito de recitales y bandas. Yo soy originaria de la patagonia, de Comodoro Rivadavia y empecé a ir a recitales entre los doce y trece años y ahí conocí un circuito de fanzineres que se encargaban sobre todo de hacer fanzines de divulgación anarco, vegano, de amorlibrense, como material más contracultural. (Luciana Holograma)



¿Qué importancia tienen en tu producción?

-Tienen la importancia de que cada vez que me publiqué a mi misma y la gente pudo leerme y llegar a mí, fue un placer enorme poder saltarme toda la burocracia y evitar toda la pantomima que hay que hacer para que las editoriales y los grupos que concentran la literatura, las ediciones fotográficas o gráficas de cualquier tipo, te llamen y te quieran. Es una forma autónoma de hacer que permite saltarse todo ese decoro. En mi caso yo soy fotógrafa y poeta y el fanzine es para mí una plataforma muy hermosa para poder combinar esas dos expresiones. De hecho pretendo que mis fanzines sean algo así como una

película que se pueda tocar, porque hay una combinación de sonidos visuales y texto que es muy similar a como yo pienso las películas. (Daría)

-En mi producción tienen importancia pero no porque los haga, (...) han sido muy importantes en términos de inspiración: comunicar ciertas cosas que no circulan por otro lado, ciertas estéticas y una manera de producir que para mí ha sido muy importante. Las ferias gráficas fueron el comienzo de yo sintiendo que la ilustración, y por lo tanto la animación, era algo que yo quería impulsar en mi vida. Así que podría decir que los fanzines forman parte del principio de muchas cosas que ahora hago y a las que me dedico. (Mile Benmuyal)

-Tienen mucha importancia en mi producción porque de hecho yo hice fanzines antes que hacer cualquier otra cosa, antes de hacer stickers o cualquier otro tipo de producción gráfica. Si bien siempre fueron tiradas muy cortas o por tandas, y no tengo tantos fanzines publicados, sí tengo siempre fanzines en la mesa de feria. (Dana Banana)

-En mi producción los fanzines tienen una importancia bastante central, me permitieron explorar las posibilidades de la autopublicación y también en cuanto a lo que tiene que ver con el maquetado o la organización de los pasos para poder autopublicarse. Siempre quise ser historietista y el fanzine me permitió llevar al papel las copias de mis dibujos y compaginarlas. (...) Utilizo esa herramienta como una especie de montaje de mi obra y mis dibujos y también para hacerlo circular en ferias y darme a conocer en esos ámbitos, cosa que si hubiera esperado a que una editorial me publique, me hubiera tardado mucho más en entrar en ese circuito. Es un medio muy fluido, es como el agua: permite que las ideas recorran sin ninguna estructura, sin ninguna burocracia, sin institución o legitimidad necesaria. (Nico Miérez)

-En mi producción tienen un montón de importancia: es lo que más me gusta hacer y lo que más siento que cierra cada proceso que llevo, por esto de que puedo incluir todo: texto e imagen y que a la vez queda cerrado. Un fanzine es como una muestra, pero muy simplificada, bueno, no simplificada porque no es simple, pero compacta, que puede llegar a todos lados, que va más allá y se puede cerrar conceptualmente. (Googoo Desordonné)

-En mi producción los fanzines son muy, muy importantes, me parecen una herramienta superpoderosa. Fue como una especie de liberación: no esperar a que alguien edite o publique lo que hago y poder hacerlo yo a mi manera. (Cho Bracamonte)

-Respecto a mi producción personal los fanzines tienen mucha importancia. De hecho hace un mes saqué un libro que es un poco una antología de los fanzines que hice en la última década. El fanzine me permite la espontaneidad, el trabajo doméstico y el trabajo con la urgencia creativa y la posibilidad de compilar y condensar ese trabajo en algo más. Me permite una entrada a lo inmediato, a lo que tengo ganas de hacer y de distribuir ya. (Luciana Holograma)



¿Qué piensas que aportan al campo artístico (y a la vida) este tipo de publicaciones?

-El fanzine es como un término paraguas: engloba una profundidad enorme de formas expresivas, sentimentales y estéticas, es un artefacto mágico. También tiene la cosa de ser objeto. El saber que cada copia, a pesar de manejarse con la reproducción, contiene error: una gota de agua, tabaco, porro que se te cayó encima del fanzine. Cada persona que te compra un fanzine se lleva una particularidad. Eso es algo muy bonito del objeto que también tiene por ejemplo el libro, pero es un formato más seriado e industrial. En cambio el fanzine está hecho en un garaje. Tienen algo más tierno en su individualidad. (Daría)

-Al campo artístico y bueno a la vida -porque viste que uno como artista medio que no separa-, le aportan distintas maneras de contar. A mí me aportaron personalmente -y creo que también a muchas personas- una llama, unas ganas de generar cosas propias, de decir cosas distintas. (...) Creo que el fanzine es eso, un soporte para lo distinto, en cuestiones estéticas, de diseño y de discursos. (Mile Benmuyal)

-Le aporta esta cuestión de cercanía. Pienso que el ámbito del arte es muy inalcanzable, elitista y privilegiado y los fanzines son piezas artísticas pero a la vez muy cercanos, cómodos, de confianza, alcanzables. Más que aportar al campo artístico, rompe con esa burbuja. A la vida no se que le aportan, pero no se que sería mi vida sin fanzines. Mi vida en Córdoba no sería la vida que tengo ahora. De alguna forma, eso que contaba al principio, me abrió un montón la cabeza en muchos sentidos porque accedí a información y a contenidos que de no ser por el fanzine no sé si hubiera accedido. Creo que lo que tienen los fanzines es toda la movida detrás: las personas que producen fanzines. Hoy en día habiendo tanto monopolio de medios y tanta desinformación, el hecho de que exista el fanzine, es una herramienta para combatir todo eso, para difundir y compartir otras ideas. Es una herramienta zarpada políticamente. Capaz suena re ñoño pero pienso que a la vida le otorga libertad. (...) Fanzine es libertad. (Dana Banana)

-Creo que la fluidez, la versatilidad y la ductilidad del fanzine, con todas sus variables y todo el abanico de posibilidades que brinda hacerlos, democratizan bastante la posibilidad de producir ciertos tipos de arte, de comunicar ideas, de ejercitar la producción y de transmitirla. Es uno de los grandes aportes tanto de la historieta en particular como de los fanzines en general. ¿Y a la vida? Todos somos más felices cuando podemos leer un fanzine que nos gusta. En mi caso disfruto mucho de hacerlos y de leerlos también. Me da una satisfacción enorme poder plasmar una idea que llevo pensando hace mucho tiempo y traducir esos dibujos a un objeto que yo creo que tiene una fuerza y un potencial enorme. Puede circular y viajar más allá de hasta donde yo llegue. El aporte también está en la posibilidad de darle cuerpo a las ideas de las personas: permiten encuentros con ideas y con las mentes de otros de una manera muy precisa, experimental y también sencilla, que creo que eso no es poco. (Nico Miérez)

-Aportan un montón porque son accesibles y llevan el arte a la gente. Es muy flashero cuando un fanzine es barato y lo compra mucha gente y se re comparte y difunde. (Googoo Desordonné)

-Hacen accesible la información para muchas personas, porque es una herramienta muy democrática. Suelen ser económicos entonces es fácil

acceder a un fanzine. No solo eso sino que no se necesita ninguna sabiduría ancestral ni nada para hacer un fanzine. Eso también es bastante democrático, que cualquiera pueda hacer un fanzine y difundir tanto su trabajo, como sus producciones, su conocimiento, su info, data, opiniones, etcétera. (Cho Bracamonte)

-Este tipo de publicaciones aportan un montón al campo artístico porque desde mi punto de vista son como una especie de carta de presentación para artistas emergentes o para proyectos nuevos, a grandes rasgos. También me parece que aportan una posibilidad de trabajar dentro de otro marco que no es del mundo del mercado del arte, que es piramidal, verticalista, que tiende a la exclusividad. El mundo de los fanzineres es lo opuesto: un mundo más horizontal que tiende a la solidaridad y a la inclusión. Así que un poco es una carta de presentación y puede ser asimilado por el mundo del arte pero del todo no se deja asimilar, me parece. (Luciana Holograma)



Encontrales en redes:

[instagram.com/dariamilveces/](https://www.instagram.com/dariamilveces/)
[instagram.com/milebenmuyal/](https://www.instagram.com/milebenmuyal/)
[instagram.com/daana_banana/](https://www.instagram.com/daana_banana/)
[instagram.com/nicolasmieriez/](https://www.instagram.com/nicolasmieriez/)
[instagram.com/_desordonne/](https://www.instagram.com/_desordonne/)
[instagram.com/brochocamonte/](https://www.instagram.com/brochocamonte/)
[instagram.com/lucianaholograma/](https://www.instagram.com/lucianaholograma/)

Bibliografía

- Bernal Tibatá D. (2018). *Reconfiguraciones narrativas que transforman las pedagogías contemporáneas a través del fanzine. Los diálogos libertarios*. [Tesis de grado, Universidad de Santo Tomás]. <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/15557?show=full>
- Camarena F. y Magán M (2012). *Grapas, un documental sobre fanzines* [Documental]. Producción independiente. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=qHdHvGpwxqw&t=2s>
- Colectivo CiudadUnder (s.f.). *Una mirada (brevisima) a la historia del fanzine* [Webzine]. <https://cartelurbano.com/ciudadunder/una-mirada-brevisima-la-historia-del-fanzine>
- Colectivo La Fanzinoteca Ambulant (2008). *Ediciones independientes, por los márgenes y sobre ruedas*. Fanzines Minca, I. <http://fanzinoteca.net/>
- Coloma Sánchez, J. - Marco Cánoves, I. (2017). *Los (otros) libros. Bibliofilia underground*. En *Pasiones bibliográficas*, II, pp. 23-34. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6028918>
- Cuello N. y Disalvo L. (2020). *Ninguna línea recta. Contraculturas punk y políticas sexuales en Argentina 1984-2007*. Alcohol & Fotocopias y Tren en Movimiento Ediciones. <https://www.aacademica.org/nicolascuello/35.pdf>
- Cuoto, B (2018). *Luciana Holograma: "El fanzine es una forma de trabajar con cultura impresa"*. La Nueva Mañana diario. Recuperado de: <https://lmdiarario.com.ar/contenido/110609/entrevista-a-luciana-holograma-el-fanzine-es-una-forma-de-trabajar-con-cultura-i>

Del Campo Jiménez J. A., Bermúdez Rodríguez J. C (2017). *Actualidad del fanzine ilustrado en México. Cultura y subjetivaciones sociales*. Arte e Investigación, 13, pp. 79-90. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/64702>

Giménez Devís, A. e Izquierdo Castillo, J. (2016). *El movimiento fanzine español y su evolución en la era digital: una propuesta conceptual para el webzine*. Icono, 14 (2), pp. 353-376. doi: 10.7195/ri14.v14i2.978

Ministerio de cultura Argentina (2020). *El fanzine y la novela gráfica en nuestro país*. <https://www.cultura.gob.ar/>

Quintero González N. (2020). *El lado B de la cultura: análisis del fanzine y su relación con la cultura escrita y underground en Colombia*. [Tesis de grado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. <https://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/23079>

Schmied A. (Ed.) (2108). *Libro De Fanzines*. Tren en movimiento Ediciones.

Zinerama, *el mundo de los fanzines de historieta en Argentina* (s.f.). [Página web]. <https://zineramania.wordpress.com/>



¡Gracias!

